Mundo Argentino

Año IX. — Núm. 431

Abril 9. — 1919



Amata Grassi, de la compañía de bailes rusos del teatro Politeama

Fot. Louzán.

FIESTA COREOGRÁFICA A BORDO DE UN CRUCERO NORTEAMERICANO



¿Cuántas bailarinas más o menos clásicas o rusas pueden competir con este marinero rival de la Pavlova?

En la fiesta sólo intervinieron individuos del sexo feo, a pesar de lo cual no se notó la falta del elemento femenino





Un interesante coro... de robustos marineros.



Acertijo: ¿Cuál es la única mujer verdadera que figura en este grupo?



Una gentil pareja... del mismo sexo.



Las dos bellas que figuran aquí, usaban barba el día anterior.



Un cabo de cañón muy superior a la mayoría de las tonadilleras.

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado, el de mayor tirada en la América del Sur



Aparece los miércoles

Editado por la empresa Haynes

Maipú 393.—Bs. Aires

Precio del ejemplar al público en todo el país: 010.

Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Angel Adami, 18 de Julio, 854. Montevideo.—Esta agencia recibe subscripciones anuales de toda la república a $ 2.50 oro.

Agente exclusivo en Chile: Alfredo Sánchez A.—Casilla de Correo 3536—Santa Mónica 2169, Santiago.

Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Avenida Colón, 185, Asunción.

Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua San Bento, 67.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO IX, N.º 431. Bs. Aires, Abril 9. 1919

LA SEMANA

TODO PUEDE ARREGLARSE

No sin razón hemos lamentado más de una vez la intransigencia de nuestros capitalistas. Todo puede arreglarse, cuando los capitalistas son inteligentes y patriotas y tienen el sentimiento de su responsabilidad. En Inglaterra la firma Lever Brothers ha resuelto por acto espontáneo, en la parte que a ella le toca, la cuestión entre el capital y el trabajo, concediendo a sus obreros la semana de 36 horas y pagándoles el mismo salario que por la de 48. No obstante, en la última huelga general, los gremios más exigentes sólo pedían la semana de 40 horas. La ventaja para los obreros es evidente. Pero debemos suponer que no por eso la empresa sacrifica sus intereses. Con la semana de 36 horas, la empresa consigue que sus elementos funcionen 72 horas semanales en lugar de 48, porque ese horario le permite establecer dos turnos. Si la producción ha de medirse por las horas de trabajo, aumentará la suya en un cincuenta por ciento. Si todas las empresas británicas adoptasen el sistema Lever Brothers, tan beneficioso para los obreros, la producción británica subiría de 100 a 150 y ocuparía doble número de brazos, con lo cual probablemente Inglaterra se convertiría en una país de inmigración. La empresa, pagando por 36 horas lo mismo que antes por 48, saca la hora de trabajo un 33 por ciento más cara, lo cual disminuye sus beneficios. Esto se llama ganar poco; pero el aumento de la producción en un cincuenta por ciento se llama vender mucho. Precisamente el principio de los buenos hombres de negocios: "Ganar poco y vender mucho".

HISPANOAMÉRICANISMO

"Coincidiendo con el éxito de los trabajos iniciados en la Argentina pa a presentar un homenaje al rey de España por su actuación humanitaria durante la guerra, nos llega ahora la noticia de la asamblea realizada en Madrid para tratar de la celebración de un congreso de juventudes hispanoamericanas"... "Ocioso parecería cerrar el ligero comentario a la iniciativa surgida en Madrid, con el vaticinio de que ella encontrará en todos los pueblos americanos de raza española la más cálida aceptación, y que la juventud estudiosa ha de acogerla con el entusiasmo que merece un pensamiento de tan indiscutible eficacia para robustecer el amor y la gratitud de América hacia el pueblo heroico que reveló su existencia y la incorporó a la civilización".

Tal es lo que leemos en uno de los rotativos de mayor desplazamiento.

Los españoles residentes en la Argentina, y aun los más europeizantes de sus hijos, leerán con emoción estas cosas, como siempre las han leído. ¡Homenaje a España!... ¡El pueblo heroico!... ¡El Cid Campeador!... ¡El Rey Pelayo!... A los italianos, cuando se ofrece la oportunidad, les cantan la misma canción,... traducida al italiano. ¡La latinidad!... ¡El 20 de septiembre!... ¡El héroe de Ambos Mundos!... ¡El rey gentilhombre!...

En los Estados Unidos no son tan frecuentes—¡ni con mucho!—esas demostraciones a las nacionalidades extranjeras con que están ligados por lazos análogos a los que nos unen a nosotros con España e Italia. Pero un extranjero que se radique en los Estados Unidos es considerado tan americano como los descendientes de los primeros colonos. No es así entre nosotros, donde se pretende trazar una línea divisoria entre extranjero y argentino, y donde el ser descendiente de inmigrante es una desventaja en la vida. La raza y la latinidad, Garibaldi y el Cid Campeador, están muy buenos como literatura. Pero lo más urgente es que la sociedad argentina abra sus puertas a los extranjeros que puedan y quieran compartir sus salones, y que el ser inmigrante o hijo o nieto de inmigrante sea una recomendación tan buena, por lo menos, como la de ser descendiente de las familias que conspiraron contra la Revolución de Mayo o de los caudillos que llevaron el país a la anarquía. Pues en efecto, nuestros hombres de abolengo suelen descender de los más funestos personajes de la historia argentina. Los hombres que hicieron la patria cayeron batallando por ella o murieron en la miseria o el ostracismo

EL REGRESO DESPUÉS DE LA GUERRA



—¿No me conoces? Soy tu papá, nena.
—Tanto gusto. Mamá me ha hablado mucho de tí.

Lo que vale un hombre

Un norteamericano, el doctor Holt, de Portland (Maine), persona de gran autoridad en la materia, ha hecho una larga serie de estudios, basándose en los resultados arrojados por las estadísticas, para llegar a determinar de un modo preciso el valor económico representado por un hombre determinado, es decir, la capitalización correspondiente a lo que puede producir con su trabajo.

Sus conclusiones las ha leído recientemente en la Asociación Médica Americana.

En ellas demuestra que, a los diez años de edad, y calculando sobre la base del tres y medio por ciento de descuento, un niño vale 520 libras esterlinas. A los quince años el mismo individuo vale 850, y a los veinticinco 1.087 libras.

Desde este tiempo en adelante su valor varía según la profesión.

Si se trata, por ejemplo, de un jornalero del campo, empieza a disminuir. A los setenta años, el individuo ya no vale más que 9 libras y 3 chelines; y a los ochenta su valor es completamente negativo: en vez de representar producción representa únicamente consumo, y éste, capitalizado, lo fija el doctor Holt en 174 libras y 10 chelines.

Un hombre profesional, a los veinticinco años tiene un valor económico de 5.179 libras, y a los cuarenta alcanza un máximum que es de 5.870 libras.

El doctor Holt ha hecho también cálculos análogos para determinar, dado el valor económico del individuo, en cuánto se puede determinar el daño que éste recibe por diversos accidentes, como la pérdida de un ojo, de un brazo o de una pierna; y esta determinación opina que debe servir de base para el caso de que tales accidentes den lugar a pensiones o indemnizaciones.

Las primeras caricaturas

Las fábulas de Esopo prueban que los antiguos no carecían de afición al chiste y lo mismo indican los restos del arte antiguo.

En el museo de Nueva York se conserva una tableta de barro con un dibujo que representa un gato vestido a la moda de Egipto. El nimal está sentado lánguidamente en una silla saboreando un vaso de vino mientras le abanica otro gato con la cola entre las patas.

El gato figura mucho en los antiguos grupos cómicos de la vida animal. En un papiro del Museo Británico se ve un grupo de gansos cuidados por un gato y un rebaño de cabras pastoreadas por dos lobos uno de los cuales está tocando una flauta doble.

En Turín se conserva un rollo de papiro con una serie de escenas cómicas. En primer lugar se ve un león, un cocodrilo y un mono dando un concierto vocal e instrumental; luego aparece un asno con traje real, armas y cetro iguales a los de un faraón, al cual le trae un regalo cierto gato embajador. Un toro hace las veces de introductor de embajadores. En otra caricatura hay un león y una gacela jugando al ajedrez y un hipopótamo colgado de un árbol de cuyo sitio quiere echarle un halcón.

Por último aparece un faraón en forma de rata que va en un coche tirado por dos perros, al frente de un ejército de ratones a batir una fortaleza defendida por gatos. Estos no tienen más armas que los dientes y los uñas. Los ratones llevan hachas de combate, escudos, arcos y flechas.

Una boda de película

En algunos Estados de Norte América no se exige para la celebración de un enlace matrimonial ni levantar acta ni la presencia de testigos. Jueces y sacerdotes de todas las religiones tienen el derecho de casar a quien les plazca.

Dos enamorados de Tennessee, en vista de la oposición que la familia hacía a sus bodas, decidieron fugarse. Realizada la escapatoria tomaron pasaje en un tren de la línea Knoxville-Augusta. El conductor era juez de paz del pueblo del novio. Al ir a revisar los billetes, el paisano le contó sus cuitas. Poco después, estando el convoy en marcha, el ferroviario magistrado pronunció las sacramentales palabras, y lo que era una fuga amorosa se convirtió en un viaje de novios "con todas las de la ley".

EL LOBIZÓN

Habían sido siete hermanos varones, y mandó el destino que don Mercedes, el menor de todos, a los siete años de casado, tuviera siete hijas. La gente murmuraba maligna, viéndole una pestaña blanca a la más chica.

—Con el tiempo, esa le trenzará la "clin" a los potrillos y las yeguas. ¡Ha'e ser bruja!

Don Mercedes era un hombre reconcentrado, parco y trabajador. Escasamente supersticioso, no estaba al tanto de esa afirmación campesina, según la cual, para que se vaya el maleficio, siendo siete hermanos de un mismo sexo, el mayor debe apadrinar en el bautizo al último. La mujer de don Mercedes era una infeliz, en tanto no probaba la caña. Pero sus borracheras dábanle una fiereza inusitada, arañando entonces hasta al propio marido. Hubo mañanas en las cuales el hombre apareció con sus dolencias estomacales agudizadas, pálido y lleno de rasguños.

Poco a poco los vecinos empezaron a mirarlo con desconfianza. A veces don Mercedes reparaba en tal cual rostro, examinándole burlón.

—¡Ni bicho que juera!—rezongábales, tan bajo, que no le oía nadie.

Empezó a correr la voz por el pago: don Mercedes era... ¡lobizón!

nadas. Así, por ejemplo, hablábase de un vecino que halló en su campo un novillo negro. Fué a serrucharle las guampas en el brete, y de uno de los cuernos saltó una gota de sangre. Bastó eso para que el animal "se golviera gente". ¡Don Mercedes, nada menos!

Como es voz corriente entre el paisanaje que cuando hácese sangre a un lobizón tiénese un enemigo mortal ("si se le da tiempo va por armas pa vengarse"), el vecino, que no quería ni ser asesinado ni perpetrar un crimen, optó por ir con los suyos al Brasil.

De tiempo en tiempo se contaba cómo los perros de tal o cual estanciero estuvieron peleando hasta pasada la media noche. Otras veces algún peón miedoso hablaba de un buey yaguaré que le interceptó el paso a eso de las doce:

—¿Estaba escuro?

—¡Claròn, no más! — respondía el asustadizo.

—¡Y bueno, es don Mercedes!—afirmaban entonces los otros.

Y el aludido, ajeno a todos los díceres, removía incansable la tierra ayudado por las hijas, que eran tan feas como laboriosas.

Una noche, Sandalio, el vecino caritativo, debió irritarse contra los perros,



—¿En qué se conoce? — preguntaba cierto gaucho incrédulo.

Y todos, tras de recordarle que tuvo seis hermanos y era padre de siete hijas, daban el pormenor fatal:

—¡Anda siempre lastimao y muy descáido!

Se encontró aislado. Para él nunca hubo trabajo. Apenas si conseguía alguna "changa" insignificante. Suerte que don Sandalio, compadecido—o acaso con el temor de que le sustrajese ovejas,—cedióle un pedacito de campo. Los mejores boniatos, y sandías, y choclos, salieron de su huerta. Pero los vecinos no le compraban nada. Entonces Sandalio le prestó un carro para que todas las semanas pudiese vender los productos en Rocha.

Nadie hostigaba a la familia; pero nadie tendíale a don Mercedes su mano protectora. En tiempo de esquila y de yerra, cuando la numerosa peonada se reunía junto al fogón, los comentarios alcanzaban al pobre hombre. Se dijeron siempre las cosas más aventuradas y absurdas.

Quién le había visto convertido en perro orejudo, que tenía por ojos dos ascuas vívidas; quién, en noches de martes o sábados, igualmente, tropezó con un chancho negro, que llevaba en vez de lengua una llama de azufre.

La opinión fuéle más desfavorable cada vez: nada le decían, pero... ¡lo miraban de un modo!...

—¡Ni bicho que juera!

Circularon las noticias más desatique se alborotaron ladrando desesperadamente. Sonó un tiro y, al poco rato, otro. Las siete hijas de don Mercedes temblaron sobre las lonas, llenas de remiendos, de sus catres desvencijados. El padre insinuó:

—Estoy por salir a ver.

—¡No se levante, tata!—reclamaron las muchachas.

Entre tanto, la madre, completamente ebria, dijo cosas estúpidas, incoherentes. Al otro día don Mercedes fué a ver a su protector para preguntarle a qué obedecían los disparos.

—¡D'eso mesmo le quería hablar!—dijo resuelto el otro.—Como todo el mundo po aquí, yo había sabido que usté era lobizón, pero no esperaba que se metiera en mi establecimiento.

En los ojos de coruja, claros y herméticos, de don Mercedes hubo un fulgor de tragedia. Tembló como una rama. Los surcos de su frente se hicieron más hondos. No dijo nada.

Esa misma tarde su cadáver flotaba en el arroyo.

Vicente A. SALAVERRI.

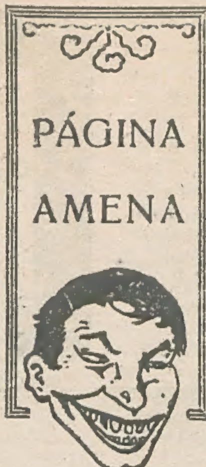
Dib. por Martínez Jerez.

Los siervos, en Rusia, fueron libertados hace cincuenta y cuatro años por orden del zar Alejandro II.

El 10 de junio de 1829 el gobierno argentino decretó un régimen de gobierno para las islas Malvinas y las adyacentes del Cabo de Hornos.

El camello es uno de los pocos animales que no saben nadar.

Venecia está edificada sobre 118 islotes, unidos por 378 puentes.





—¿Qué es un desierto, mamá?
—Un lugar donde no crece nada.
—Entonces ¿la cabeza de papá es un desierto?



—¡El gran misterio de hoy, cincuenta víctimas!
—En este diario no dice nada.
—Ese es el misterio, precisamente, y usted es una de las víctimas.



—¿Cómo se explica que se haya casado, cuando hace seis meses juraba que no pertenecería a ningún hombre?
—Y he cumplido; mi marido me pertenece a mí.



—¿Qué harías sin tu mamita, querido?
—Lo que me diese la gana, mamita.



—¿Le fué de utilidad el automóvil en las últimas elecciones?
—¡Como no! Arrollé a tres que iban a votar por el candidato de la oposición.



—Ya veo que has estado peleando otra vez: has perdido un diente.
—No, mamá, no lo he perdido; lo tengo en el bolsillo.



—Esos dos son gemelos y tienen noventa años de edad. Uno atribuye su longevidad al tabaco, y el otro a que no ha fumado nunca.



—¿Qué palabras tan feas son esas?
—Las aprendí de Cervantes.
—Pues, no vuelvas a jugar con él. Debe ser un chico mal educado.



—¿De modo que quiere usted ser mi yerno?
—Casándome con su hija, no veo cómo podría evitarlo.



—¿Tu mujer prepara la comida por el libro de cocina que le regalaste?
—Sí, ¡y me proporciona cada indigestión!



—Muchas gracias, señor.
—Gracias... ¿por qué?
—Por ese reloj que me va a regalar usted.

LA POLÍTICA URUGUAYA

Entrevistando a un personaje misterioso

Hace poco hicimos un rápido viaje a Montevideo. Ni bien desembarcamos nos hablaron del doctor Ignotus. A las pocas horas de estar allí nos volvieron a mentar el eufónico nombre del doctor Ignotus... El tipo — fuera quien fuese — terminó por interesarnos, más aún cuando nos comunicaron que el feliz mortal que gallardeaba con tal patronímico era un gran "palpitador" de la política uruguaya: sus pronósticos resultaban, casi siempre, acertados.

La dificultad residía en lograr entrevistarse con dicha persona. Nadie trataba al doctor Ignotus de cerca. Nadie sabía nada concreto respecto a su género de vida. El personaje era, pues, realmente misterioso... Mas, al fin, y gracias a los buenos oficios de un buen amigo, dimos con él.

Podemos asegurar que somos los primeros periodistas extranjeros que conversamos con el doctor Ignotus. De los uruguayos, muy pocos le conocen. Esta primicia que ofrecemos al público bonaerense nos enorgullece en extremo. Digámoslo sin falsa modestia: hemos obtenido un sonado éxito.

El doctor Ignotus nos recibió al anochecer. Vive en un barrio apartado. Habita una casa modesta, amueblada con excelente gusto. Su escritorio tiene tres ventanas que dan a un hermoso jardín. En la mesa, amontonados, vimos algunos volúmenes de Voltaire y de Anatole France. En cuanto nos hubimos sentado, llamó a su criado, un senegalés alto y fornido y:

—Trae café a los señores—le dijo.

Saboreamos, mientras observábamos a nuestro entrevistado, el rico producto brasileño. Después aceptamos unos cigarrillos egipcios de delicioso aroma...

El doctor Ignotus es un hombre de regular estatura, delgado, de pelo entrecano, que usa quevedos monumentales. Sus ojos parecen sondear al interlocutor, y, en cierto "rictus" de su boca, adviértese la huella, apenas perceptible, de una ironía llena de dulce escepticismo.

—La política trastorna — declaró. — Trastorna a todos y lo trastorna todo. Y lo peor es que conduce a una enajenación mental, que se manifiesta por la llamada "conquista del puesto público".

—Eso, doctor—interrumpimos,— ocurre en todas partes... En la Argentina también.

—Sí, quizás. Pero vea usted lo que es este país de la paradoja. Aquí es difícil lograr que dos personas se pongan de acuerdo...

—Pues allí, en la Argentina, sucede otro tanto—comentamos casi sin querer.

—No lo niego. Pues... como les decía. Difícil es lograr que dos personas se pongan de acuerdo. Si cuatro individuos opinan sobre un mismo asunto se manifiestan, de fijo, cinco pareceres, por lo menos, en absoluta discrepancia... Calculen ustedes que ahora se acaba de formar un gobierno con 9 consejeros, 8 ministros y un presidente, ¿se entenderán entre ellos?... Yo lo dudo.

Además, funcionará un parlamento muy nutrido y asambleas municipales numerosísimas... Todos serán gobernantes. Y gobernarán ¿a quiénes?...

El Uruguay — continuó hablando el doctor Ignotus — tiene una población igual a la de cualquier barrio de Londres. La capital de Inglaterra maneja sus barrios por medio de dos o tres ediles... No me negarán los hombres sensatos que entre Londres y la República Oriental hay alguna diferencia...

—¿Y el Consejo de Estado?—inquirimos.

El doctor meditó un instante y acaballó luego más cómodamente, en su apéndice nasal, los lentes de carey. Después se expresó así:

—En el Consejo figuran seis "colorados": Viera, Areco, Arena, Cosio, Soca y Riva, y tres "blancos": Vázquez Acevedo, Berro y Martín Martínez.

Soca y Cosio representan la tendencia "batllista", principalmente este último, que ha sido plenipotenciario de nuestra república en Norte América. Arena secunda a Brum en la dificultosa tarea de reconciliar a los ex presidentes Batlle-Viera.

La gran interrogación del momento, ante una situación tan complicada, es ésta: ¿le responderá después a Viera mucha gente que le ha respondido hasta ayer durante su omnímoda presidencia?... ¿tendrá influencia para contrarrestar el prestigio de que goza Batlle en la masa partidaria?...

La situación de esa agrupación, que ha triunfado en los comicios, es grave, muy grave; no admite muchos "tira y afloja".

Es sabido, además, que los "riveristas" (que son colorados contrarios al colegiado) no quieren volver a unirse a la fracción afecta a Brum.

Debemos tener presente también—siguió diciendo nuestro locuaz informante — que estas disgregaciones se ven ahora fomentadas con el sistema proporcional adoptado para las elecciones generales. Muy cuerdo es predecir que después del acto comicial próximo, los colorados no tendrán en la cámara de diputados una representación del todo completa para trabajar descansadamente. Esto no lo ignoran los blancos, quienes se aprestan con gran entusiasmo para esa lucha democrática.

En el senado, que se renueva por mitades, a diferencia de la cámara joven, cuyos miembros cesan en su totalidad— los colorados obtendrán mayoría; será ese su puntal más firme. Los blancos o nacionalistas hablan ya de un "constitucionalista" para la futura presidencia; con ello tratan de obtener la ayuda de algunos colorados que son conservadores a causa de su próspera situación económica. Los constitucionalistas, como es notorio, casi siempre actúan al lado de los blancos.

—¿Y la solución de este complejo asunto?

—La solución aun no se vé; se adivina a lo sumo. Si la "unificación" colorada no se verifica, Brum será el último presidente que habrá llevado al gobierno ese partido, y entonces se tendrá que recurrir a una federación de los grupos parlamentarios colorados, con el propósito de impedir el visible avance de los nacionalistas.

—¿Y qué opina usted, doctor, del Consejo de Estado, nueva rueda en el engranaje gubernamental?

—No tengo gran confianza en su acción. Los consejeros se van a pasar el tiempo pronunciando discursos. Menos mal que don Feliciano Viera ha tenido el buen tino de negarse a la creación de un cuerpo de taquígrafos; sólo se dispondrá de un secretario de actas. Viera es anti-discursista y combate al taquígrafo, indirecto coautor de muchas disertaciones que son verdaderas "latas".

Al terminar este párrafo, nos despedimos del entretenido comentador de la política uruguaya, quien concluyó su pensamiento con una máxima oportuna:

—Recordemos de continuo—dijo—la frase del filósofo: "el esclavo lo supo hacer todo porque no hablaba". Hacer y hablar van siendo, en nuestro tiempo, dos verbos de antitético sentido.

Y nos marchamos.

Simón PORRA.

La leche de burras

Cuentan las crónicas que la aplicación de la leche de burras a los enfermos comenzó en tiempo de Francisco I, al cual se la recetó un médico judío.

Como al rey le sentaba muy bien, pronto se puso en moda el remedio entre los cortesanos, y alguno de ellos, poco amigo de los médicos o cansado de ellos, hizo circular el siguiente epigrama:

Tomé la leche de burra
y logré ponerme bueno;
pudo más para curarme
una burra que un galeno.

En Ceylan hay dieciseis variedades de palmeras que producen azúcar.

Cada tonelada de arenques contiene por término medio diez mil de estos peces.

UN CASO RARO

Enrique Melgar, de regreso del teatro, al que había concurrido más que por espíritu de expansión para sustraerse a la abrumadora tristeza que le embargaba, encontró sobre su mesa de trabajo una carta que—habiendo llegado en su ausencia—había sido depositada allí por doña Patro, la patrona de la casa.

Tomó la carta y sin atreverse a abrirla,—desconociendo los rasgos de la letra del sobre,—cruzaron por su cerebro un sin fin de nombres: Enrique Gómez, Domingo Avalos, Angel Lafuente, Rosa Giménez, Engracia Díaz... ¿Quién podía escribirle si la letra no coincidía con la de aquellas personas a las que se hallaba vinculado y que eran las únicas que sabían su dirección?

Otra persona que no fuese él la hubiera abierto en seguida para sustraerse a la curiosidad; pero Enrique Melgar, con ella entre los dedos, se sentía acobardado. Temía, no sabía él, qué desagradable sorpresa. Pero como no podía destruirla sin enterarse antes de su contenido por si era la carta un discreto mensajero de un bien que no esperaba o un anónimo y providencial aviso que viniese a ampararle de un mal que le amenazaba, ya que ningún hombre vive exento de enemigos, optó por abrirla. La carta, por demás lacónica, era suscrita por un señor Pino... Pero... ¿quién era Pino si él no recordaba entre sus amistades o simples conocimientos a ninguna persona con ese apellido?

Para convencerse de que aquellas líneas y aquel nombre no eran un capricho de su imaginación, leyó una y otra vez aquel papel que a despecho de su sano optimismo le embargaba de dudas y temores.

"Mañana a las nueve de la noche—decía la carta—aguardo a usted en el café X. No tiene usted más que preguntar por mí a cualquiera de los mozos y éstos le indicarán la mesa que ocuparé. Saluda a usted, Pino."

Y en un instante cruzaron por su cerebro—en un breve desfile—todos los sucesos más interesantes de su vida, sin que uno solo de ellos aportase un rayo de luz sobre el particular. Lo más extraño para él era aquel llamado imperioso que se le hacía. A juzgar por él aquel anónimo señor Pino tenía sobrados derechos para exigir su presencia donde mejor le parecía y a una hora que le convenía, ya que no le consultaba a él lugar y hora, que era lo correcto y lo natural si el asunto que lo requería no fuese de suma importancia para Enrique.

Luego, razonando serenamente, dedujo Enrique que no le aguardaba una sorpresa agradable, que aquel señor Pino estaba autorizado a someterlo a su voluntad por alguna muy poderosa razón. Pero siguiendo el curso de sus deduciones, su optimismo le arrastró por fin al convencimiento de que podía muy bien tratarse de una grata sorpresa, por cuanto si aquel señor Pino estaba destinado a dársela, justo era que le obligase a acudir a su cita, puesto que no *"yéndole ni viniéndole"*, bastante hacía con acudir al café y esperar por él el tiempo que demorase después de las nueve, quizá perjudicándose moral o materialmente.

Y como su imaginación—pegaso infatigable—no sosegaba en su carrera hacia el pasado, arrollando a su paso sucesos y sentimientos, y como la cita podía tener también otra razón muy distinta a aquellas, dió también en creer que el que le escribía era alguno de sus antiguos camaradas que necesitase alguna ayuda moral o material de su parte, y que se amparaba bajo el supuesto nombre de Pino, para que él, sospechando el verdadero motivo, no dejase de acudir.

Finalmente, no pudiendo concretar nada positivo, se hizo la formal promesa de no faltar a la cita y se acostó, y se durmió al fin después de haberse preparado para recibir friamente la grata o amarga sorpresa que aquel señor Pino le reservaba.

Efectivamente; al día siguiente, a las nueve de la noche, Enrique Melgar irrumpió en el café X y preguntó a uno de los mozos por el señor Pino. El interpelado informóle que el señor Pino había estado por la tarde y que no volvería aquella noche, pero que había dejado una carta para un señor Melgar que seguramente iría allí preguntando por él.

—Pues yo soy ese señor Melgar—dijo Enrique.—¿Tiene usted esa carta?

—Sí, señor.

Y extrayéndola de uno de los bolsillos se la entregó. Enrique le dió unas monedas como gratificación y salió a la calle.

—¡Cosa más rara!—pensó Enrique para sí.—El mismo se obligaba a esperarme y falta a la cita y me deja una carta, seguramente disculpándose. En fin, veamos.



A la luz que partía de una vidriera, Enrique leyó la carta, sintiéndose embargado de una rara emoción a medida que avanzaba la lectura. La carta decía así:

—"Extrañará usted muy mucho que—habiéndole yo citado en este lugar y a esta hora—falte a mi obligación, lo que le obligará a juzgarme un cobarde o un majadero, sin razón, por supuesto. Y usted verá los motivos. Ayer tarde—de regreso del cementerio—al que hube de concurrir contra la buena voluntad de mi corazón, acompañando los restos de la que fué mi esposa, revolviendo las ropas de mi mujer en mi afán de destruir todo aquello que sin serme verdaderamente útil serviría para recordármela a cada momento, aumentando mi pena, hallé unas cartas de amor firmadas por usted y una tarjeta con su dirección. Como yo tenía la certidumbre de que mi mujer—aún fingiéndose muy honrada, no lo había sido siempre, me sentí cegado por unas ideas terribles de venganza y quise buscarle y arrancarle la vida para indemnizarme del dolor de mi deshonra, y le escribí una carta dándole una cita, seguro de que no faltaría intrigado por el misterio y la curiosidad. Pero después, meditando friamente sobre las consecuencias de aquel ciego arrebato, y ante la perspectiva de morir encerrado en una cárcel, me sentí cobarde y no he podido hacer más que escribirle esta carta para que sepa que un sentimiento egoista le ha salvado la vida. Si bien este sentimiento ha influído sobremanera en mi voluntad, mucho debo también a la seguridad de que, aun cruzándome la suerte en su camino, no sabrá usted nunca que Pura López, su amante, era mi mujer, porque yo no me llamo Pino."

Enrique, asombrado, no sabía si dar gracias a Dios, que le salvaba la vida tan milagrosamente, o si maldecir a aquel anónimo señor que suscribía la carta y que sin ningún derecho le hubiera agredido, desde que Pura López, si bien fué su amante, lo fué mientras no la ligaba a ningún hombre compromiso moral alguno.

Y, filósofo una vez más, se dijo con satisfacción:

—Peor para él, que le quedará un remordimiento y un dolor para toda la vida.

José M. BRAÑA.

Dib. de Macaya.

UNA PRIMICIA PARA "MUNDO ARGENTINO"

LA VERDADERA SITUACIÓN DE LA MUJER EN RUSIA

Los decretos de los soviets sobre matrimonio, divorcio y situación de los hijos

UN DOCUMENTO INTERESANTE

Ofrecemos a nuestros lectores una interesante primicia: los decretos de la República Federal Socialista de los Soviets Rusos acerca del matrimonio, divorcio y situación de los hijos.

En repetidas ocasiones el telégrafo nos ha hablado vagamente de la "socialización de las mujeres" en Rusia, describiéndola como una repugnante orgía; ella privaría al bello sexo del privilegio de casarse con quien le agrade. Como tantas otras informaciones esta versión telegráfica es pura invención. Los decretos que publicamos contienen disposiciones reclamadas en todo el mundo por los hombres de ideas progresistas y democráticas, sin ser, por eso, ni mucho menos, maximalistas; establecen el matrimonio monogámico y civil (antes sólo era permitido en Rusia el matrimonio religioso), el divorcio absoluto—cuyas causales han sido simplificadas considerablemente—y el reconocimiento de los hijos ilegítimos, colocados sobre un mismo pie de igualdad que los legítimos. En Rusia, además, —según leemos en un interesante artículo de la eminente escritora norteamericana Luisa Bryant—ha desaparecido, gracias a las mayores facilidades económicas y a estos decretos, la llaga nefasta y putrefacta de la prostitución.

He aquí los mencionados decretos:

DECRETO SOBRE MATRIMONIO E HIJOS dictado por el Consejo de los Comisarios del Pueblo el 17 de diciembre 1917

La República Rusa reconocerá de hoy en adelante solamente los matrimonios civiles.

Estos matrimonios se celebrarán sobre las bases de las siguientes reglas:

1. Las personas que deseen contraer matrimonio lo comunicarán verbalmente o por escrito a la oficina del registro civil.

Nota: Está permitida también una ceremonia, pero ello es asunto particular. Nadie puede obligar a los contrayentes a casarse por la iglesia.

2. La manifestación de la voluntad de casarse no será aceptada: *a*) de hombres menores de 18 años y mujeres menores de 16 años, salvo en la Transcaucasia, donde la edad mínima para casarse es de 16 años para los hombres y 13 para las mujeres; *b*) de parientes cercanos en línea recta (padres e hijos, hermanos y medio hermanos), sea "legítimos" o "ilegítimos"; *c*) de personas casadas; y *d*) de dementes.

3. Los que registren su matrimonio deberán declarar bajo su firma que los impedimentos establecidos no concurren en su caso particular, como asimismo que celebran el contrato voluntariamente. Los que hagan declaraciones falsas serán perseguidos por la justicia del crimen y su matrimonio se anulará.

4. Firmada la declaración requerida, el director del registro civil tomará nota de ella en el libro de actas matrimoniales y declarará efectuado el casamiento, quedando los contrayentes vinculados por el contrato de matrimonio.

5. Al hacer el contrato los contrayentes determinarán si usarán el apellido del marido, el de la mujer o el de ambos. Como testimonio del casamiento se les entregará una copia del acta labrada.

6. En caso de desaparición del libro de actas matrimoniales y, en general, cuando los casados no pudieren conseguir el testimonio respectivo, tendrán derecho de probar ante el director del registro civil de la localidad de su residencia, que están debidamente casados pero que no pueden conseguir el testimonio del acto.

7. Las quejas contra el director del registro civil por haberse negado a efectuar el registro o haber registrado falsamente el acto, se presentarán ante el juez local y, en caso de disconformidad con el fallo de éste, podrá apelarse ante el tribunal superior.

REGISTRO DE NACIMIENTOS

El registro de nacimientos se efectuará en el registro civil de la localidad donde vive la madre, tomándose nota aparte de cada nacimiento.

8. Uno de los padres, y en caso de muerte de éstos la persona que tenga a su cuidado al recién nacido, debe denunciar el nacimiento en el registro civil, manifestando el nombre y apellido del niño. Dos testigos confirmarán el hecho del nacimiento.

9. De cada acta de casamiento, lo mismo que de las de nacimiento, se sacarán dos copias, una de las cuales se enviará al fin de cada año a una corte especial.

10. No habrá diferencia alguna entre los hijos "legítimos" e "ilegítimos" en relación a los derechos y obligaciones de los hijos hacia los padres y de los padres hacia los hijos.

Los que denuncien en el registro civil el nacimiento de un niño y declaren por escrito ser sus padres, serán considerados como tales. Los que hicieren declaraciones falsas serán perseguidos por la justicia del crimen y el registro del nacimiento se anulará.

En el caso de que el padre de un hijo ilegalmente nacido no lo denunciara en el registro civil, la madre, el tutor del hijo y el hijo mismo tienen el derecho de identificar al padre.

REGISTRO DE DEFUNCIONES

11. El fallecimiento de cada persona se inscribirá en un libro especial.

12. La denuncia del fallecimiento se hará por los agentes públicos, por los parientes del muerto o por personas que hayan estado relacionadas con el mismo.

13. Las instituciones encargadas del cuidado de los cementerios no podrán oponer dificultades al entierro de un muerto que se efectúe con la ceremonia del funeral cívico.

14. Todas las instituciones civiles y religiosas que hasta la fecha tenían a su cargo el registro de los casamientos, nacimientos y fallecimientos, procederán a entregar sus libros a las oficinas municipales de distritos, de las aldeas, de los zemstvos.

DECRETO SOBRE EL DIVORCIO dictado el 13 de diciembre 1917.

1. El matrimonio se disuelve a solicitud del marido y de la mujer o de cualquiera de ellos.

2. La petición se presenta ante el juzgado local. Cuando existe mutuo consentimiento, los casados pueden dirigirse directamente al registro civil solicitando que su matrimonio sea anulado. El registro civil labra un acta en el registro de matrimonios y entrega a los peticionantes un certificado de que su matrimonio ha quedado anulado.

3. Cuando el juzgado recibe una petición de divorcio, cita para un día determinado a los casados o sus representantes.

4. Si la persona que presenta la petición de divorcio ignora el domicilio de la otra parte, puede presentar la petición en la localidad donde según sus referencias el demandado residió últimamente, o bien en la localidad donde vive el peticionante, indicando la localidad donde según sus referencias el demandado residió últimamente.

5. Si se desconoce el domicilio del demandado, el juzgado anunciará la demanda por edictos publicados en un diario oficial local, debiendo transcurrir no menos de dos meses desde la fecha del anuncio para que el juzgado pueda enviar la demanda a la localidad indicada por el demandante como última residencia del demandado.

6. Comprobado por el juez que ambos cónyuges formulan la petición de divorcio, o bien sólo uno de ellos, pronunciará su fallo anulando el contrato de matrimonio, otorgará a cada una de las partes testimonio del fallo y al mismo tiempo mandará inscribir el fallo en un libro del registro civil donde se encuentra asentada el acta del casamiento.

7. Si la petición de divorcio ha sido presentada de común acuerdo, manifestarán el apellido que quieran llevar en adelante ellos y sus hijos. Pero si la petición ha sido presentada solamente por uno de los cónyuges y no hay acuerdo entre ambos sobre los apellidos, conservará cada uno su propio apellido y el juzgado resolverá sobre el apellido de los hijos.

8. Si no hay entre los cónyuges acuerdo sobre los hijos, el juzgado resolverá en poder de cuál de los padres quedarán los hijos menores y cuál y con cuánto deberá contribuir a los gastos de educación de los mismos. Resolverá también el juez si el marido debe atender a la subsistencia de la mujer divorciada, fijando en caso afirmativo el monto de la pensión.

9. Si las partes quedan disconformes con el fallo del juez de primera instancia, la causa pasará a la corte de apelación, pero en tanto ésta no se pronuncie, el fallo del juez determinará la situación de los hijos así como la cuestión de la pensión a los hijos y a la mujer divorciada.

10. En los juicios sobre validez o nulidad de matrimonio la competencia corresponde a las cortes de justicia locales.

11. Este decreto comprende a todos los ciudadanos de la República Rusa sin distinción de religión.

12. Todas las causas de divorcio en que entienden actualmente las autoridades eclesiásticas y que no han sido falladas todavía quedan, en virtud de este decreto, anuladas, pero los interesados conservan el derecho de recurrir a los tribunales civiles con arreglo a las disposiciones del presente decreto.

EN LA PELUQUERÍA



—Sí, señor. He sido condecorado por hazañas que he realizado con la bayoneta.

Tome agua caliente, si desea tener buen color.

No podemos menos que parecer bien y sentirnos mejor después de un baño interior.

Lucir uno bien y sentirse mejor es gozar de un baño interno todas las mañanas para eliminar del sistema los desechos del día anterior, las fermentaciones ácidas y las toxinas venenosas antes de que sean absorbidas por la sangre. De la misma manera que el carbón cuando arde deja tras sí cierta cantidad de material incombustible en forma de ceniza, así el alimento y la bebida tomados cada día dejan en el canal digestivo cierta cantidad de material no digerido que, si no se elimina, forma toxinas y venenos que son entonces absorbidos por la sangre a través de los mismos vasos que sólo están destinados a extraer nutrimento para sostener al cuerpo.

Si Vd. quiere ver el vivo color de la flor lozana en sus mejillas, ver su cutis más y más hermoso, se le recomienda tomar todas las mañanas al levantarse un vaso de agua caliente con una cucharadita de fosfato limestone, que es un medio inofensivo de eliminar del estómago, el hígado, los riñones y los intestinos las materias de desecho y las toxinas, y de este modo limpiar, suavizar y purificar el canal digestivo antes de introducir más alimento en el estómago.

Los hombres y mujeres que tienen piel cetrina, manchas hepáticas, barros o semblante pálido, así como los que despiertan con lengua saburrosa, mal sabor, aliento fétido, y otros que padecen de dolores de cabeza, bilis, acedía o de estreñimiento deberían empezar a tomar esta agua caliente fosfatada y se les garantiza muy notable resultado en una o dos semanas.

Un cuarto de libra de fosfato limestone cuesta muy poco en la botica, pero es suficiente para demostrar que justamente como el jabón y el agua caliente limpian, purifican y refrescan la piel por afuera, así el agua caliente y el fosfato limestone obran sobre los órganos internos. Debemos considerar siempre que el aseo interno es mucho más importante que la limpieza externa, porque los poros de la piel no absorben impurezas para la sangre, mientras que los poros del intestino, sí.

El fosfato limestone se expende solamente en latitas cuadradas y toda oferta en otra forma debe rechazarse.

Para informe dirigirse a L. F. MILANTA. Rivadavia, 1255. Buenos Aires.

En el siglo XVII existía, en Inglaterra, un impuesto que gravaba a los solteros.

EL PAISANO DE LA CAMPAÑA BONAERENSE

Repetidas veces hemos apelado al patriotismo de las juventudes, hombres de orden y clases cultas de la provincia de Buenos Aires, para que se opongan a la corrupción del criollo por los caudillos políticos y los oficialismos electores. Hemos tenido ocasión de comprobar el desdén conque los buenos elementos de los pueblos y campañas bonaerenses miran al criollo vicioso, holgazán, encanallado y embrutecido. Pero fuera justo comparar a este con el otro criollo que subsiste a su lado, sobrio, trabajador, inteligente, equilibrado, un tipo físico y moral y un elemento social muchas veces admirable. Tan distintos cual son, proceden, sin embargo, del mismo tronco, y muy a menudo son hermanos. La degradación del primero es hija de los fáciles y toscos placeres y de la impunidad del crimen, que para tenerlos incondicionalmente a su servicio les brindan los caudillos políticos y los oficialismos electores.

Nada más fácil que transformar a un hombre útil, física y moralmente sano, en un ebrio, jugador y bandido. La actual agitación agraria demuestra que no basta ser trabajador y extranjero para redimirse económicamente, transformándose en un pequeño propietario rural. Gracias a nuestro régimen agrario, el criollo, habiendo nacido en la miseria, sólo por excepción podía salir de ella. Y si por un lado no podía redimirse económicamente, la falta de escuelas tampoco le permitía redimirse de la ignorancia. Y extremadamente pobres y extremadamente ignorantes, sin noción de sus derechos políticos, de sus deberes sociales ni de su responsabilidad de ciudadanos, con una confusa idea de patria y una más confusa idea de la civilización, ¿qué tiene de extraño que ese haya sido su destino, si a él lo impulsaron los propios hombres a quienes en el pago asistían el poder y el prestigio? Los hombres de cierta independencia de situación, de cierta cultura, de cierto conocimiento del mundo, están naturalmente defendidos de la influencia y sugestiones de caudillos y autoridades. Pero no es lo mismo con hombres de una ignorancia total y que se ven obligados a forzosa y mal remunerada dependencia.

Es muy explicable el desdén por el criollo vicioso, holgazán y embrutecido, pero sería menester que los hombres capaces de experimentarlo, fuesen también capaces de aversión por los hombres y regímenes que lo redujeron a ese miserable estado. Si la sociedad tolera a los unos y a los otros, ella misma es responsable de una degradación que ahora provoca su repugnancia.

Durante la reciente campaña electoral se repitió en la provincia de Buenos Aires la antigua historia de los comités en que el presidente o el caudillo, quizá un legislador con dieta de mil pesos, alienta la corrupción del paisanaje, a veces siendo él mismo quien dirige el juego y da ejemplo de embriaguez. Importa poco averiguar a qué partido político pertenezca el comité donde tal haya sucedido. Sepamos que las autoridades lo permiten, y que muchos vecinos honrados han consentido en votar con boletas de los comités culpables. Y si las autoridades toleran, y quizá fomentan, y si los vecinos, lejos de rebelarse contra una corrupción cuyos resultados luego le repugnan y que sirve para dar alas al malevaje, acatan los hechos, y aun votan a los responsables, ¿qué es lo que queda por hacer? Porque cuando la sociedad entera, autoridades y pueblo, se complica en ese que es un delito contra ella misma, ya no queda nadie a quien apelar sobre la tierra.

Jamás hemos recomendado, y al contrario, las hemos señalado como contraproducentes, la indiferencia política y la abstención electoral de los buenos elementos sociales. Cuanto mayor sea la ingerencia que caudillos y autoridades quieran dar en la política a los malevos e irresponsables, más necesaria es la intervención de los buenos elementos sociales, porque es lo único capaz de contrarrestar esa influencia. Pero según sea más o menos resuelta su actitud y más o menos enérgica y diligente su protesta, los partidos se cuidarán más o menos de convertir sus comités en garitos y centros de embriaguez. Lo que sobre todo combatimos es el consentimiento público. Si el público consiente, será inútil pensar en el remedio de las cosas, pues ellas irán necesariamente de mal en peor. La protesta pública, tanto mejor cuanto más general, es siempre el punto de partida. En todos los pueblos hay plazas y hay salones donde por los trabajos de un grupo de hombres de buena voluntad pueda reunirse el vecindario y votar una resolución, dirigiéndose a las autoridades, a la prensa y a los comités centrales provinciales. He ahí el principio de una agitación, cuyos resultados determinarían la actitud final del vecindario en las elecciones. Si el éxito no coronase la protesta, y si no fuera caso de sostener una lista popular independiente—lo cual es posible en las elecciones municipales—siempre quedaría el recurso heroico de proclamar públicamente la abstención, la huelga electoral, pero de un modo sonado y colectivo, y pedir a la junta la anulación de los comicios en virtud de no ser ellos expresión de la voluntad del pueblo.

La ignorancia humana

El gran Edison ha dicho:

"¡Qué ignorantes somos! No conocemos lo que es gravedad, ni la naturaleza del calor, de la luz y de la electricidad, aunque jugamos con esas fuerzas como los niños con sus juguetes. Muy poco, poquísimo, conocemos, a pesar de nuestro orgullo. Unicamente sabemos algunas cosas muy superficialmente, y para perfeccionarnos algo más es menester una gran evolución de nuestro cerebro.

Noticias útiles

En el territorio de la Confederación Australiana existen cerca de dos millones de caballos.

En los tranvías de Londres pueden recorrerse 35 kilómetros por 25 céntimos.

En las minas de carbón de la Gran Bretaña encuentran ocupación 840.000 personas.

En Somalilandia no se permite la introducción de licores alcohólicos para los indígenas del país.

Entre los peores enemigos de la memoria, se cuentan la glotonería, exceso de ejercicio físico, y aunque parezca extraño la demasiada ilustración.

INCRÉDULO



—Es inútil, hijo mío. Jamás me harás creer que dentro de ese cajón hay cuarenta caballos.

TEMAS

IGUALDAD Y EQUIDAD

Entre los principales obstáculos que se oponen a un avance rápido de las ideas de reforma social, aun dentro de la democracia, figura la falsa interpretación que suele darse al concepto de igualdad. A los pobres de todo, que no tienen qué perder, les interesa muy poco, desde luego, la interpretación que pueda darse a un concepto tan genérico. Ni ellos mismos se lo explican claramente. Han oído hablar de igualdad, hablan de igualdad. ¿Qué es eso? Cualquier cosa. Algo distinto de lo actual, sin duda alguna. Y como sea distinto, que sea lo que venga. Por lo común, esta es la actitud del pueblo ante toda idea de renovación. ¿Para qué detenerse a explicar lo nuevo? ¡Es tan malo, tan insufrible lo presente!

Pero otros muchos—la clase media, especialmente y la mayor parte de los intelectuales, es decir, aquellos que deben dirigir la revolución, sin contar con los ricos, que defienden sus intereses;—otros muchos, no aceptan de plano, sin previo examen, la proposición de igualdad, y quieren explicársela. Hasta aquí, no hay inconveniente. Por el contrario, se supone que todo será para mejor, dado que siempre es más eficaz el elemento consciente de la doctrina, la idea o el propósito a que se adhiere. Pero sucede—no sabemos por qué—que los más tiran por el mal camino y dan al concepto de igualdad una interpretación torcida. Creen que igualdad es nivelación absoluta de las posiciones; todo por el mismo rasero, todo igual, sin contemplar diferencias de ninguna especie. De aquí nace el obstáculo, porque unos pocos exaltados se satisfacen con una igualdad así, y viene la anarquía (la anarquía vulgar, que no es la verdadera tampoco), y otros, opuestos, muy justamente, a una idea que pasa por alto diferencias establecidas por la propia naturaleza, rechazan la igualdad, convirtiéndose entonces en sus más decididos impugnadores. Y unos por un motivo, otros por otro, entre todos no hacen sino impedir o, por lo menos, retardar la realización de un propósito entrevisto desde hace siglos como una aurora de salvación.

Es necesario, pues—ahora más que nunca, ahora, sobre todo—hacer comprender a todos que la igualdad que piden los oprimidos en la tierra, no es esa. Esa sería otra desigualdad. La igualdad por que se viene luchando y que ha de llegar—es imposible dudarlo, ha de llegar—es una igualdad fundada sobre las diferencias naturales, sobre las diferencias de aptitud individual y como consecuencia, de función. Los individuos de más clara inteligencia, de mayor capacidad personal, esto es, de mayor provecho, en un régimen de justicia, tal como se desea, obtendrán también mayor remuneración. Una remuneración adecuada a su trabajo. Eso es todo.

En el fondo, como se ve, no se trata más que de equidad. Es la doctrina formulada por León Bourgeois, bajo el nombre de "solidaridad", en un libro famoso. Pero no hay por qué hacer cuestión de nombres. Basta con entender clara y distintamente el significado, que no es otro que el que dejamos expuesto. Del estado actual de cosas, se diferencia—casi no es necesario recordarlo—en que propone el reparto de los bienes sociales de modo que cada cual tenga aquello que le corresponda; no todos diez, si todos no merecen diez por igual, sino unos diez y otros cinco y otros cincuenta, si es que unos merecen cincuenta y otros diez y otros cinco, a diferencia de lo que hoy sucede, que unos tienen mucho no mereciendo nada o mereciendo menos, y otros, nada, siendo acreedores a más. En fin, la equidad, la equidad; nunca la igualdad anarquista, porque es irrealizable fuera de un estado natural; pero tampoco la desigualdad presente, porque es injusta.

José GABRIEL.

Embarcación original

Lo es, sin duda alguna, el barquillo construído por un norteamericano, en cuya construcción entraron solamente papel de periódicos de todas partes del mundo.

Las bandas de babor y estribor llevánonse treinta gruesas y la cubierta diez y ocho.

El bote tiene treinta pies de eslora y treinta pulgadas de manga por seis de puntal.

Una de las curiosidades más dignas de apreciar es que en el barquichuelo están visibles los encabezamientos de todos los periódicos.

La nave es capaz para un solo tripulante, que a bordo del esquife realizó un largo recorrido, previamente marcado, y que duró dos meses.

Cuando el bote fué lanzado al agua pesaba noventa libras. Al mes siguiente, cerca del doble.

LA CONFERENCIA DE BERNA

EL ATENTADO CONTRA M. CLEMENCEAU



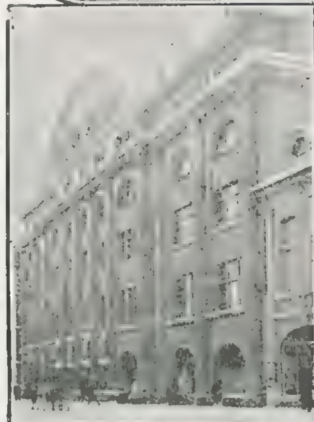
Federico Adler, presidente de la República austro-alemana, conversando con la señora Kautzky.



El jefe del gabinete francés, M. Clemenceau, durante la semana de reposo a que le obligó el atentado de que fué víctima.



Kurt Eisner, hablando con Branting, jefe del partido socialista sueco, pocos días antes de ser asesinado en Munich.



La Casa del Pueblo, en Berna, donde tuvo lugar la conferencia socialista.



Una delegada británica a la conferencia.



Durante una sesión de la conferencia socialista.

CHILE



Asistentes a la recepción efectuada en el Club Militar, en honor del agregado militar de Chile a la legación de Bolivia, señor Ahumada.

Fot. Arauz.

ROSARIO



El ministro de Agricultura ingeniero Demarchi, pronunciando su discurso en la Asamblea de colonos, propietarios de campos y comerciantes en la Sociedad Rural.

Fot. Martín.

LOS ATLETAS CHILENOS QUE CONCURREN A LA OLIMPIADA DE MONTEVIDEO


H. Benaprés


E. Momberg


A. Reccius


A. Gamus


E. Fonck


J. Baeza

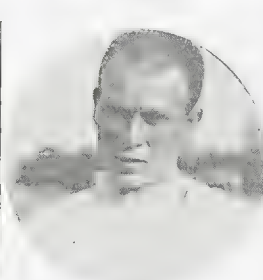

R. Müller


A. Medina


A. Warnken


H. Rosenquist


M. Uranga


H. Krumm


H. Orrego


C. Stevens


J. Kilian


M. Moraga


E. Calderón

MONTEVIDEO



Constitución de un nuevo partido político. — Mesa que presidió la primera asamblea del partido Democrático y público que asistió al acto

PARAGUAY


La famosa Eulalia Soto, con su gremio de vendedoras de mercado, en el festival de la Federación Obrera

ACTUALIDADES YANQUIS



El busto de Lafayotte formado por 17,000 soldados del ejército de los Estados Unidos

ACTUALIDAD EUROPEA


R. Smille, presidente de la Federación inglesa de mineros, dirigiéndose a conferenciar con el primer ministro Lloyd George


El anarquista Cottin, haciendo fuego contra el primer ministro francés, Mr. Clemenceau

AVIACION BRITANICA

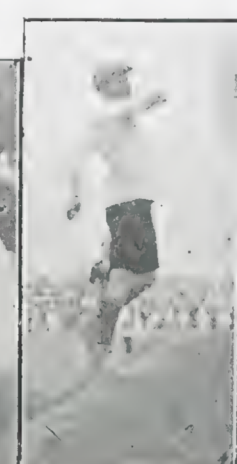


Aeroplano inglés que efectuó la travesía de Villaconblay a Bruselas, llevando ocho pasajeros

MONTEVIDEO


Copa donada por el presidente uruguayo, disputada en el match Peñarol-Nacional


El doctor Brum entregando al capitán de Nacional el trofeo ganado


El goalkeeper de Peñarol salvando un goal


Un salto formidable de Urdinarrain en el gran partido


Aspecto que ofrecía la tribuna durante el match Peñarol-Nacional

ROSARIO



Fiesta realizada por las alumnas de la Escuela Normal de Profesoras, en homenaje a la directora del establecimiento, señora A. Delgado de Arias, con motivo de su jubilación.



Público que asistió a la conferencia dada por el general francés M. Clement, en el Palace Theatre.



Asamblea masónica efectuada en el local de la logia Sarmiento y Perseverancia, y en la que quedó constituída la logia Unión N.º 17



Frente a las pizarras del diario "La Capital", leyendo los telegramas sobre el escrutinio electoral



Concurrencia al acto de la distribución de premios y diplomas a los alumnos de la "Alliance Française"

Fots. Martín.

CORDOBA



Pabellón de la Casa de Aislamiento, recién inaugurado, que amenaza derrumbarse



Enfermos tuberculosos que dormían en el pabellón en peligro, de la Casa de Aislamiento

Fots. Arena.

CÓMO VIVEN NUESTROS OBREROS

¿LOS SALARIOS DE LOS TRABAJADORES ESTÁN EN RELACIÓN CON EL COSTO DE LA VIDA?

"Mundo Argentino" interroga a otro obrero

Nuestro segundo reportaje lo destinamos a averiguar las condiciones de vida de los trabajadores que perciben los salarios más elevados. Sabido es que no son muchos. Quisiéramos entrevistarnos con un estibador. Pero, una circunstancia nos lleva, aunque haya sido mecánico nuestro anterior reporteado, a ver a otro mecánico. Esta circunstancia consiste en que nuestro entrevistado de esta vez es un obrero que ha inventado un aparato propio. Ello nos sugiere las aptitudes que es preciso reunir, muchas veces, para percibir un alto salario. Nos sugiere, además, cuán útil fuera estimular el espíritu inventivo del trabajador...

—Sabemos—comenzamos diciendo a nuestro obrero, un hombre robusto, rubio y de ojos claros,—que usted ha inventado un aparato. ¿Podría decirnos en qué consiste?...

—Con mucho gusto...

Nuestro interpelado desenrolla un plano levantado por sus propias manos. Y nos explica... Nos encanta la sencillez y seguridad de la explicación, un poco larga, y nos maravilla la prolijidad con que el plano ha sido levantado. Se trata de un aparato para buques mercantes y de guerra. Su objeto es defenderlos de los torpedos de los submarinos.

—No soy partidario de la guerra—nos dice...—Enemigo de ella, he ideado ese aparato para inutilizar sus efectos más nocivos en el mar... Me ha costado pasar muchas noches en vela... He trabajado con un entusiasmo loco... He mandado una copia del plano a Inglaterra, al "Board of Invention And Research", del que recibí esta contestación...—(Nos muestra una carta en inglés en que se le dice que han recibido los planos, se le agradece el envío y prometen estudiarlos.)

—¿No recibió otra carta, más adelante?...

—No. Pero meses después leí en "La Razón" de julio de 1917 este telegrama...—(Nos lo muestra. Dice que los aliados han adoptado un invento argentino muy eficaz para proteger a los buques contra la acción de los submarinos...)

—¿Cree usted que el aparato adoptado es el suyo?

—Quisiera averiguarlo... Por lo que sé, parece coincidir, por lo menos, con el mío... Usted sabe que no basta inventar... Es necesario que alguien palanquee al inventor... Y yo no soy más que un triste trabajador... No he podido ir a Londres...

—Doblemos la hoja, amigo... Pasemos a otro tema... ¿Desde qué edad trabaja?...

—Desde los trece años... Tengo treinta y dos en la actualidad...

—¿Cuánto comenzó ganando?...

—Pesos 0.46 por día, trabajando once horas... Más tarde recorrí toda la escala de los salarios hasta llegar al que gano ahora...

—¿A cuánto asciende?

—A siete pesos... Soy mecánico encargado en los talleres de un ferrocarril.

—¿Mucho tiempo necesitó para llegar a ese salario?

—Mucho... Durante largos años tuve que trabajar nominalmente nueve horas, porque en realidad amanecía trabajando...

—¿Cuántas horas trabaja hoy?

—Ocho... Antes de la huelga de 1917 se trabajaba nueve.

—¿La huelga les ha favorecido?

—Sí. Pero las cosas vuelven a lo de antes. Hay muchos obreros que ganan pesos 1.40. Otros son despedidos o tratados sin consideración. Unos carpinteros que el año pasado ganaban $ 4.86, desde el mes pasado ganan sólo cuatro pesos. Las cosas están confusas... como si las empresas prepararan un nuevo movimiento... No sé si el gobierno anda metido en esto. Tengo, todavía, fuertes espaldas para cargar bolsas, si es necesario...

—¿Cuántos hijos tiene usted?

—Cinco. Me casé muy joven. Cuando hice el servicio militar, tenía dos hijos. Los patrones no guardan consideración ninguna. Lo primero que le dicen es: "¿Por qué hace hijos?" Es decir que nosotros, que levantamos las casas donde viven, que creamos las telas con que se visten, que creamos y manejamos las máquinas y fecundizamos los campos que los enriquecen, no podemos crear la vida.

—¿Cuánto gasta en alquiler?

—Cuarenta pesos por estas dos piezas, en este apartado barrio de Villa Urquiza. En esta pieza comemos, en la otra dormimos.

Nos dirigimos a la esposa de nuestro

(Continúa en la siguiente página.)

LA ACTUAL ESPECTATIVA



El capital y el trabajo se observan recelosos
(Del "Punch", de Londres).

entrevistado, una mujer con cara de madrecita cariñosa y un tanto sufrida por el trabajo continuo.

—¿Cuánto platos, señora, hace al mediodía y a la noche?

—Dos, señor. En día de trabajo, puchero y sopa. Los domingos y días de fiesta, tallarines.

—¿Cuánto invierte en artículos de almacén?

—Solamente gastamos ¾ de kilo de azúcar por día, y el azúcar está a pesos 0.70. Un litro de kerosene a $ 0.40. La yerba, a $ 1.00 el kilo. Yo soy argentina y mi esposo también; es hijo de ingleses. Las cosas de almacén las compramos por mes y las apuntamos en esta libreta que usted puede ver.—(Nos alcanza la libreta; comprobamos que no consumen ningún artículo que no sea de estricta necesidad: suman por mes alrededor de 67 $. El mes de más gastos, pesos 69.80; el de menos, $ 63.)

—¿Cuántos kilos de carne consumen al día?

—Somos muchas bocas. Apenas si alcanzan dos kilos. El pan, 2 kilos, que por aquí cobran a $ 0.30. La leche, a pesos 0.15: un litro y medio. Carbón, 75 kilos al mes: 8 $.

—¿Y vestidos?...

—Los llevamos durante varios años. Los chicos van a la escuela y son los que más gastan. En total puede calcular entre calzado, ropa y sombrero para toda la familia, unos 15 $ mensuales.

Con estos datos, confeccionamos el siguiente presupuesto de gastos:

Alquiler	$	40.—
Almacén	„	68.—
Carne (60 ks. mensuales, a pesos 0.75 el k.)............	„	45.—
Leche (45 litros, a $ 0.15 el l.)	„	6.75
Verdura, fruta y pan (a $ 0.75 por día)	„	22.50
Carbón (75 ks. por mes)......	„	8.—
Vestidos	„	15.—
Otros gastos (tranvía, escuela, farmacia, etc.)	„	25.—
Total......	$	230.25

Balance:

Ingresos: 25 jornadas a $ 7.—	$	175.—
Egresos	„	230.25
Déficit: $ 55.25		

—Así que usted está en déficit...

—Evidentemente. Necesito cubrirlo haciendo esfuerzos desesperados. Ahí tengo las herramientas que he fabricado con mis propias manos, con las cuales gano algo supernumerariamente. Que a mí me falten botines, no me importa, pero no a mis hijos. Quisiera educarlos muy bien. Hasta ahora estoy muy contento de ellos...—(Los observamos: están sentados a nuestro alrededor: son muy juiciosos y tranquilos.)—El mayor tiene catorce años y ya trabaja en un comercio; está de aprendiz y todavía no le pagan nada. Muchas veces siento vergüenza de ser padre... No les doy, no les puedo dar la educación que se merecen. Mi salario no me alcanza para más... Yo soy argentino, pero con mucho gusto sería ruso si siendo ruso se viviera mejor. Y esto que yo soy de los obreros que más ganan. Conozco en mi oficio verdaderos artistas que andan desocupados. Un amigo mío, que tiene una mano divina, hace seis meses que vaga sin empleo...

Mientras nos habla de la "mano divina" pensamos que efectivamente el trabajo de mecánico, es el menos mecanizado de los trabajos y uno en los cuales más se tiene en cuenta la habilidad personal.

—¿Va usted al cinematógrafo y al teatro?

—Casi nunca, ni yo ni mi familia. Salimos muy poco de casa. Los domingos, por lo general, nos vienen a visitar algunos parientes o amigos, y pasamos acá el día...

—¿Lee periódicos y libros?

—Sí, aunque mucho menos de lo que quisiera... Estoy a gusto leyendo los periódicos obreros.

—¿Está agremiado?

—Sí: a la Federación Obrera Ferroviaria. He presidido numerosas veces las asambleas de mi sección.

Nos retiramos agradeciendo los datos que nos suministrara y felicitándolo por su invento. Y en el camino pone en actividad nuestro mecanismo pensante el tono resuelto con que pronunciara la frase: "sería ruso si siendo ruso se viviera mejor"... Y nos parece interesante subrayarla para que se medite acerca de su significado. Quien la pronuncia no es un agitador extranjero ni un parásito. Es un trabajador honrado y de inteligencia despierta y vivaz...

He aquí un dato que da idea del valor del terreno en Londres: hace poco tiempo se vendió un solar en proximidad del Banco de Inglaterra en la City, a razón de 70 libras esterlinas el pie cuadrado.

Se calcula que de cada mil matrimonios, uno solo llega a celebrar sus bodas de oro.

EL TRABAJO DIGNIFICA AL HOMBRE



Cansados de la vida atorrantil que llevaban, Cabritilla y Mantecoso resolvieron aceptar el trabajo que un buen señor les ofreciera.



Empezaron por aserrar árboles, trabajo que no tardó en fatigar a los compinches, poco acostumbrados a semejante esfuerzo.



Discurrieron entonces un expediente tan sencillo como práctico para hacer el trabajo sin fatigarse. Mientras Mantecoso sujetaba dos suculentos huesos a los extremos de la sierra...



... Cabritilla agarró a dos pichichos hambrientos que no tardaron en prenderse como sanguijuelas a los huesos, y así, entre tira y afloja, aserraron el árbol, mientras nuestros amigos los contemplaban tranquilamente.



Luego tuvieron que afirmar las baldosas sueltas de una vereda, y en este trabajo, sudaban los pobres el quilo, sin lograr que las dichosas baldosas se nivelaran.



Quiso la casualidad que pasara en ese momento un destacamento de botones, y los tamangos de éstos, obrando de apisonadoras, dejaron el pavimento perfectamente nivelado.



Como podrá suponerse, Cabritilla y Mantecoso quedaron más contentos que unas Pascuas, al ver que a costa de tan poco trabajo cumplían con su cometido.



El patrón, al ver la buena voluntad de los compinches, y en la creencia de que habían trabajado como negros, los recompensó con una bolsa llena de níqueles y cobres.

EL SABIO Y EL PULPO



Don Matías, sabio naturalista, salió con algunos de sus alumnos, entre los cuales se contaba Mariquita, a hacer un paseo campestre y de estudio práctico.



La traviesa Mariquita, que siempre está pensando en hacer alguna diablura, vió el tronco de un árbol cortado, y acto continuo, se le ocurrió una travesura.



Mientras el profesor se entretenía en explicar la vida y milagros de un sapo a uno de sus alumnos, Mariquita convirtió el tronco en un horrible pulpo.



Don Matías, al ver aquella facha monstruosa y las raíces que creyó eran los tentáculos del formidable pulpo, gritó: "¡Socorro, socorro!", y del susto se cayó de espaldas, mientras los alumnos se desbandaban horrorizados.

EN EL MUNDO DEL CINE

Una anecdota.—En la "Casa del silencio", película en la que actúa Wallace Reid, hay una escena en la cual se reproduce una kermesse de la Cruz Roja. Cuando el director del film, míster Donold Crisp, quiso que fuera ensayada, Wallace levantó la mano para protestar alegando que el tal ensayo era innecesario, pues él sabía suficientemente lo que tenía que hacer, sobre todo después de su último viaje a New York, donde fuera víctima de dichas "kermesses".

W. Reid.

—Yo sé bien lo que debo hacer—dijo—Gastar todo mi dinero y... mandarme mudar.

Y con toda rapidez vació sus bolsillos sobre una mesa de la simulada kermesse.

Tres favoritos.—Mabel Normand, cuyo talento está afirmando su actuación en la Goldwyn, nació en Boston. Fué modelo de artistas y se inició en el film con la Vitagraph, haciendo películas en series. Ha trabajado después para las compañías Biograph, Keystone, su propia compañía, y la Goldwyn, a la que ahora pertenece. Se popularizó al lado de "Tripitas". Sus éxitos más recientes son "Equivando el millón" y "El piso de abajo".

—William Farnum, también de Boston, nació en 1876; tiene ojos azules y cabello castaño; es casado y tiene un hijo. Ingresó a la escena a los quince años, donde obtuvo éxitos como los de "Ben Hur", obra que representó cinco años seguidos. Comenzó en el film trabajando para la Selig, luego para la Famous Players. Sus últimas creaciones pertenecen a la Fox, y el público recuerda haberlo celebrado en "Historia de dos ciudades", "Cuando el hombre ve rojo" y se le verá en breve en "Los miserables".

—Alice Joyce es otra de las favoritas, en Norte América y entre nosotros. Es nativa de Kansas City y tiene 26 años. Es casada con el actor Ton Moore, de quien tiene un hijo. Antes de ser actriz era telefonista y también consiguió prestigio como modelo de artistas. Entró en la Kalem en 1910. Se hizo de fama como intérprete de papeles de india, y trabajando con Carlyle Blackwell formó una de las parejas más admirables. Dejó la Kalem en 1915 y entró en la Vitagraph, de cuya compañía es una de las estrellas más populares. Entre sus últimos éxitos recordamos "Al mejor postor".

Cosas de Clara Kimball Young. — Vive con gran lujo en Nueva York; su departamento está lleno de obras de arte de los antiguos maestros que harían la delicia de cualquier coleccionista.

—Sus entradas anuales pasan de medio millón de dólares.

—Tiene un gran instituto comercial, siendo la propietaria de su propia compañía.

—Su verdadero nombre es Edith Matilde Kimball, pero ciertos parientes de Benton le dieron por llamarla Clara. Luego casó con James Young y quedó el nombre que ha popularizado.

Habla June Caprice.—La gentil personita que tanto nos agrada en su pantalla ha declarado que, en su concepto, tres son las condiciones mínimas para triunfar, una mujer, como artista de cine. Y son ellas: "De estas tres condiciones—agrega—la más importante es la delicadeza. Gracia puede adquirirse. La hermosura cambiará según los retratos. El operador la hace a uno más o menos hermosa, pero la delicadeza es en la mayor cantidad de los casos una cuestión de temperamento, de sangre. Y es por ello que al final de cuentas se llega a la siguiente conclusión: para triunfar en el cine se necesita temperamento".


June Caprice.

Como se habrá podido notar, a la gentil June le falta cierto sentido perogrullesco...

El cariño a prueba de agua

Como el matrimonio es un mar de confusiones y otro mar sin fondo de gastos, los habitantes de ciertas islas del Egeo quieren ir a la boda con toda la práctica que el caso requiere, y he aquí que han establecido algunas condiciones, sin cumplir las cuales está prohibido casarse a los novios.

En la isla Himnia, próxima a la celebérrima de Rodas, las muchachas tienen que haber extraído del mar determinado número de esponjas para que puedan desposarse. Y es tan rigurosa la condicioncita, que en algunos casos, que se repiten con frecuencia, las pobres novias tienen que ir a buscar las tales esponjas a grandes profundidades marítimas para completar el número exigido.

Para los novios también existe una exigencia parecida: el que sea capaz de permanecer más tiempo debajo del agua o el que logre arrancar de los mares mayor número de esponjas, puede casarse sin que haya nada ni nadie que lo impida.

Este procedimiento puede ser muy eficaz para que subsistan de por vida las alegrías en el hogar; porque así, en el caso de que las ilusiones del novio se desvanecieran después de casados, no podría decirle a su mujer: "Lolita (pone por nombre el gacetillero, suponiendo que en el Egeo haya Lolas), me has engañado: tan buena como eras de novia y ahora tan arisca. Has matado mis ilusiones, ¡me has echado un jarro de agua fría!"

El agua fría, y no en jarro, sino en baño completo de pies a cabeza, la tomó al zambullirse antes de casado, y en tanta cantidad que ahora, si por cualquiera circunstancia no le fuera dable resolver esos pequeños conflictos que diariamente se presentan en las casas, no tendría disculpa ninguna de que se ahogara en tan poca agua.

Para que no lloren los niños

Los niños de Alaska no lloran. Y no ciertamente por imposibilidad física, sino por convicción. Al principio se desgañitan y desgarran los oídos familiares como los niños de otro país cualquiera, pero en seguida se encargan las madres de convencerlos amablemente, poniéndoles de manifiesto la conveniencia de tan molesto hábito. Se valen para ello de un sencillo procedimiento que consiste en tomar un buche de agua y espurrear la cara del niño en cuanto empieza a llorar, y mientras más sube de punto en su llanto, más frecuentes y copiosos son los espurreos. De seguida ponen en relación los niños, el llanto con el molesto espurreo de agua fresca y, convencidos íntimamente de que ambas cosas son inseparables por existir entre ambas una relación de causa o efecto, se deciden a suprimir el llanto.

Las bodas en Lituania

En Lituania no se casan las mujeres hasta los veinticuatro años cumplidos, y según la costumbre establecida, deben regalar al marido alguna prenda tejida y confeccionada por ellas.

Las capitulaciones matrimoniales corren a cargo de los padres de los contrayentes. Al salir de la iglesia hacen dar a la desposada tres vueltas en torno de una hoguera, después la sientan en una silla, le lavan los pies con agua tibia y con el líquido que queda en la bañera rocían las camas, los muebles y los utensilios del hogar de los recién casados. Después frotan los labios de la novia con miel, le vendan los ojos y la conducen a su casa, a cuya puerta debe llamar con el pie derecho.

Después de la cena, y a la hora en que deben llevar a la casada a la cámara nupcial, la cortan el cabello y todos los convidados bailan alrededor de ella.

EL GUACHO



Simón era el hazmerreir de la chacra; desmirriado, riente, glotón. No se le conocía más que por el Guacho. Lo era, lo habían hallado en una puerta, en la ciudad; por no tirarle lo criaron, a la diabla; casi no fué a la escuela, y de pequeño ya hizo de mandadero y después de criado. Aunque para mucho no servía; era torpe, rematadamente torpe, egoista y cruel también: no escaseaba de defectos, no.

Demasiado torpe para ser criado, su protector, que no le pagaba sueldo, llevólo a la chacra donde él y su familia veraneaban; allí creció, entre los golpes, los insultos y las bromas de la peonada, hasta hacerse un zagalón de figura brutal, rapado como un presidiario, con unos enormes brazos colgantes que le daban un aspecto de simio y una boca ancha y sonriente, boca sensual de tonto lascivo.

Cuando salió de la adolescencia tuvo una obsesión, imperante en su cerebro de obtuso: las mujeres; perseguía a las mujeres como una bestia en celo, a manotadas; ellas le rehuían, lo cual no hacía más que exacerbar sus pasiones. Y en tanto, Simón, soportaba pacientemente las bromas harto pesadas, brutescas muchas veces, de los hombres; jamás protestó: cuando mucho, una mirada torva, echada como a hurtadillas sobre su agresor, hubiese revelado a quien lo observara, todo el odio sordo que aposentaba dentro de sí, acorazado en su mutismo.

Aquella tarde había llovido; una de esas garúas lentas, interminables, que parecen echar como un velo de monotonía sobre todo; la peonada, reunida en la cocina, no pudiendo trabajar, tomaba mate y jaraneaba; el Guacho era quien recibía las pullas, hirvientes, que él, con su cachazuda paciencia, soportaba.

Entró el amo que, hastiado y usando de esa campechanía criolla, se llegaba hasta la cocina a conversar; hostigados por su presencia, los peones arreciaron el temporal de bromas entre las carcajas de todos. Simón sólo tuvo una mirada rápida hacia el patrón que permitía aquello; después salió.

Anochecía; la lluvia había cesado; negras nubes fantásticas corrían por un cielo azul intenso, llevadas a la carrera por un viento fuerte. El Guacho se quedó mirando las estrellas, embebecido; luego, despacio, comenzó a andar sin rumbo, con la vista en el suelo, monologando frases incoherentes; al pasar frente a las cuadras, un relincho lo saludó: era Pucho.

Pucho era su único amigo: un mal caballejo anciano que vivía casi sin hacer nada ya, olvidado. Simón acercósele, acariciólo, dióle de beber y, amorosa, fraternalmente, se quedó contemplándole. ¡Aquel sí era su amigo! En su espíritu de tonto quién sabe las profundas ansias de amor que escondía, y todas se las había echado, en oleadas, sobre aquel viejo caballo, casi inútil ya; con él tenía sus soliloquios el infeliz, a él le contaba sus cuitas amorosas; y él, el caballejo anciano, lo miraba largamente como si lo comprendiera. Y lo comprendía; Simón lo hubiese jurado que lo comprendía.

—Adiós, Pucho, hasta mañana—le dijo cuando el animal hubo terminado.

Afuera hacía un viento incómodo; entró en la cocina. Ahora hablaba el amo con el capataz. Simón se puso a tomar mate, ajeno a todo.

—Yo—dijo el capataz—hasta de balde lo daba.

—¡Para lo que sirve!—objetó el patrón;—pero diez pesos han de dar.

—Aunque sea por el cuero...

Y ya de pie, para irse:

—Regatéele lo más posible.

—Pierda cuidado...

—¡Hasta mañana, muchachos!

Salido el patrón, Luciano, un mozo perverso, habló a Simón:

—Se te va, parece.

Este, sin comprender, lo miró.

—Tu amigo—agregó el otro.

—¿Pucho?

—Pucho; el patrón lo vende.

Al Guacho le dió un vuelco la sangre, quedó mudo, ensombrecido; se ahogaba allí, salió al campo. Comenzó a caminar desesperadamente, respirando como un fuelle; luego se sentó en una piedra y, con la cabeza entre las manos, rompió a llorar convulsivamente, desolado como una criatura. De pronto se irguió; ¡quién le hubiera visto la cara bestial!: le brillaban los ojos con un fulgor siniestro; reía con un reir zafio que inspiraba temor. Echó a correr...

El incendio se declaró voraz, incontenible, por varios puntos a la vez; el viento fuerte de aquella noche lo avivaba más aún. Crujían las maderas, crepitaban los vidrios, el techo se derrumbó; ayes confusos, inútiles gritos de socorro, en la desolación de aquella pampa, y el incendio más voraz, más amenazador siempre. La casa era un ascua, los galpones ceniza; nadie se salvaba: peones, criados, amo y familia, a todos se los devoraba el incendio.

Simón reía con aquella risa estúpida y brutal, maligna y cruel; desde lejos miraba regocijado la obra de su venganza.

—¡Vender a Pucho!—repetía incesantemente como estribillo.—¡Vender a Pucho!

El incendio amenguaba al parecer; de pronto se reanimó de nuevo: era que comunicaba a las cuadras.

—Mejor—pensó el Guacho,—que se queme todo...

Mas recordó a Pucho, a su amigo Pucho. Enloquecido, echó a correr; llegado allí, vió el incendio enseñoreado y los animales que, desesperados, ululaban. Cruzó el torbellino que le cerraba el paso y, entre el humo que lo ahogaba, divisó a su amigo entre el turbión de bestias enfurecidas. Se empeñó en sacarlo, salvarle de la muerte: luchaba heroico contra lo imposible...

La alborada alumbró un montón de ruinas que, por sobre el confuso montón de materias ennegrecidas y huesos de hombres y animales calcinados, elevaban una débil columna de humo, cuyas graciosas espirales se iban a los cielos como plegarias...

Ernesto MORALES.

Dib. de Martínez Jerez.

ANECDOTAS

EL RELOJ DE NEWTON

Newton estaba un día absorbido en sus profundas meditaciones filosóficas, en el momento en que su sirvienta entra en su gabinete de trabajo, llevando una cacerola y un huevo fresco, que ella quería hacer cocer en presencia del maestro, para que al tomarlo estuviera bien a punto: este era, pues, el desayuno del sabio. Newton, que quería estar solo, le dió orden que se fuera, diciéndole que él en persona haría cocer el huevo. La doméstica puso el huevo sobre la mesa, al lado del reloj del filósofo, haciendo a este último la recomendación de no dejarlo más de tres minutos en el agua hirviendo, dicho lo cual se retiró. Cuál no fué su admiración, cuando ella volvió una media hora después, al encontrar su maestro de pie, delante de la chimenea, observando atentamente el huevo que él tenía en la mano, mientras que el reloj hervía en la cacerola.

C. López.

ANECDOTA URUGUAYA

Fué en 1904. El ejército revolucionario era castigado duramente por la suerte en el Paso del Parque. Se peleaba furiosamente. Diez hombres defendían el paso del río, protegiendo el cruce de la División 33. Las tropas nacionalistas habían perdido algunas carretas de municiones y un cañón. Se procuraba contener el avance de los colorados. El general Saravia daba con su presencia ánimo a los diez hombres que protegían la División 33 en su épica retirada.

Sus hombres al ver al general, impávido, tranquilo, hermoso en su coraje, no pudieron menos que estremecerse, y como si hubieran recibido una orden, olvidando que les venían chumbeando fiero, agitaron sus sombreros y ensordecieron con el grito de: "¡Viva el general Saravia!" El general se descubrió y les dijo: "No me viven, muchachos. Un general que se deja tomar el Parque, merece cuatro tiros." "¡Viva el general Saravia!" fué la contestación de esa muchachada, grande y sublime de valentía, de cariño y de coraje.

Un oriental.

Vamos a ver...

UN REO PARRICIDA

Un joven había asesinado a su padre y a su madre de una manera feroz. Iba a ser condenado a pena de muerte, mas el presidente del tribunal le preguntó antes, como de costumbre, si tenía algo más que alegar en su defensa.

—No,—contestó el reo,—pero abrigo la esperanza de que el tribunal tendrá compasión de este pobre huérfano.

P. C.

VERIDICO

Vigilante.—Conserve su izquierda.

Transeunte.—...

Vigilante.—¿No ha oído? Que conserve su izquierda, le digo.

Transeunte.—¿Cómo quiere que la conserve si me la amputaron hace más de diez años?

Un manco.

EN LA ESCUELA

Profesor.—Cítame, Máximo, una palabra que termine en "ra".

Máximo.—Tijera.

Luis (interrumpiendo).—No, señor, porque tijera termina en punta y no en "ra".

Pringlense.

BUENA VISTA

Una señorita interroga a un joven que le miraba con alguna insistencia:

—¿Qué significan esas miradas, Carlos?

—Que no soy ciego, señorita.

J. C. M.

RANADA

Niño.—¿Cuánto vale el tarro de sapolín?

Almacenero. — Noventa centavos porque es para vos.

Niño.—Y si es para mi papá, ¿cuánto le cobra?

H. Piñeiro.

ENTRE VECINOS

Una señora recibió una carta de su hijo que hacía bastante tiempo no tenía noticias de él, y como ella no sabía leer, molestó a su vecino para que le leyera.

Al recibir el vecino la carta, empezó a llorar amargamente.

La señora, al ver que su vecino lloraba y sin saber lo que sucedía, ella también se puso a hacer lo mismo.

Muy afligida ya, la señora preguntó a su vecino qué pasaba.

El vecino, después de contener un poco su llanto, replicó:

—Querida vecina: la desgracia que pasa es que no sé leer.

Clodomiro J. Alanís.

EN UN CAFE

El cliente.—Mozo, tráigame recado para escribir.

Un paisano, que está en una mesa próxima, exclama:

—Cha, digo el pueblero bárbaro, aura nomás va a pedir boleadoras para estampillas...

Fausto Arenas.

LOS NIÑOS TERRIBLES

La maestra, dirigiéndose a Tito:

—¿Qué es un desierto?

Tito.—Su cabeza cuando no tiene postizo.

Gaspar Silva (hijo).

EN UNA AGENCIA DE LOTERIA

Cliente.—Deme el número 23.413.

Vendedor.—¿Lo vió usted en la vidriera, señor?

Cliente.—No, señor; lo he soñado y lo estoy buscando a ver si lo encuentro.

Vendedor.—Entonces vuélvase a quedar dormido, a ver si sueña donde lo encuentra.

Salvador Ruiz.

CELOS

La esposa (con ademán resuelto).—¡Quiero ver esa carta!

El marido.—¿Qué carta?

La esposa.—Esa que acabas de abrir: bien veo que es letra de mujer y que al leerla te has puesto pálido. ¡Dámela, te digo!

El marido.—Pues aquí la tienes; es la cuenta de la modista.

Gregorio.

¿CUAL SERA?

La señora (a la sirvienta).—María, dos cosas te recomiento que tengas siempre en cuenta, mientras sirvas en mi casa: obediencia y verdad.

La sirvienta.—¿Y qué debo cumplir, señora, cuando pasa el cobrador de alquileres y usted me dice que le diga que no está usted?

Chanta cuatro.

ENTRE MUCAMO Y SIRVIENTA

La sirvienta:—Diga, Francisco: manda decir la señora que compre un kilo de estrellitas.

El mucamo.—Dígale a la señora que el cielo está nublado y todavía no han salido.

Un chiflado.

LA PÁGINA DE LOS LECTORES

Confidencias

Para Sincero:

Las condiciones que usted expresa en su escrito no son tan difíciles de encontrar en una mujer. En cuanto a lo de que no hay felicidad en un hogar en que no reine como culto la religión católica, estoy con usted; pienso que ella es la base fundamental sobre la que debe levantarse el edificio del hogar para que este sea realmente digno.

Sincera.

A Isabel:

¿Que quiere vivir en una ciudad? Verdaderamente nadie está contento con su suerte; pues de no ser así, yo no ambicionaría lo contrario. ¡Cuánto más hermoso es disfrutar en pleno de los puros placeres que nos proporciona la naturaleza, que sufrir constantemente el molesto vaivén de una gran ciudad!

50 H P Aburrido.

Para Sin pecunia, Danzarina aristocrática, Soltero aburrido, Aspirante, Imposible II, Edmundo y demás ambiciosos:

¡Perfectos escamoteadores! A vosotros me dirijo para deciros que, si queréis dinero, vayáis a trabajar.

Si hubiera más espacio, os pondría una confidencia que os haría poner rojos hasta las orejas.

Desdeñáis el verdadero amor para buscar personas con cuyo matrimonio pretendéis explotar sus bienes.

A vuestros pies, engreídos y vanidosos.

Dick.

¿Podemos describir nuestro ideal describiendo el físico de una persona?

Nunca lo he creído; pues el ideal está encerrado en lo moral, que es el que hace vibrar nuestro ser al admirar la belleza de una clara inteligencia.

Mica.

Contestando a La Duende:

Dime, Duende, ¿crees, por ventura, que eso es felicidad? Podrá durar cual un sueño, mas ¿y el despertar? porque alguna vez despertarás... No creas en esa dicha efímera y engañosa. ¿La vida es triste? Resiste, combate, vence y tendrás tu dicha veraz y digna de ti.

Werther.

A Porteña:

¡Ahijuna! Yo no créia que jueran tan ligeras las porteñas: me ha ganao de mano y lindo! Usté dice de estancia y breque; quiero que sepa que sólo tengo en mis pagos una guitarra melancólica, un pingo vivaracho y ligero como la luz... y un corazón muy güeno, eso sí.

Pajuerano.

A Imposible II:

Bien expresa tu seudónimo: lo imposible de hallar una pobre ingenua que, después de desearle una existencia de sufrimientos, tienes el tupé de dejar vislumbrar tu egoísmo al pretender cariño y capital. ¿Te parece lógico semejante sarcasmo? ¡Bonito concepto de mujer ideal!

María Esther C.

A Edmundo:

Consideramos muy pobre y egoísta el concepto que, muchos como tú, se forjan del propio ideal, pues no concebimos el motivo que los induce a no olvidarse de pedir ¡plata! ¡plata!

No olvides que la plata, para los que tanto la ambicionan, sirve para su propia ruina.

Carlos y Zulema.

Para Aburrido de Almagro:

Bien se ve que no ha visto a las simpáticas, alegres, cariñosas y elegantes chicas de Avellaneda.

Luisita.

A María Rosario:

No sólo la generalidad de los lectores pueden concebir sus ideales. ¿Se olvida que esa generalidad son únicamente los que exponen sus ideas?

¿Acaso los lectores que no son escritores no están capacitados para forjarse un ideal?

Ahora lo diré: los ojos negros me fascinan.

Pas de Calais.

A R. S. Fe:

No habiendo usted encontrado su ideal en Sud América, ¿por qué no lo busca en Norte América? Allí hay tantas y lindas... artistas! O si no le gustan éstas, vaya a Africa, y no dudo que en algún rinconcito de aquel pintoresco continente encontrará su ideal, que bastante raro ha de ser. Lléveselo al registro civil y sea feliz. ¡Mis felicitaciones!

Rosarina.

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.
Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO. — "La página de los lectores"—Maipú 393—Buenos Aires.

El hombre que constituye mi sueño

Mi ideal es un joven de 22 a 25 años, de regular estatura, simpático, que sea enemigo declarado del alcohol y desearía si fuera posible que los dos grandes factores de la vida humana: el amor y el dinero, se hicieran justicia.

Fedra.

Un joven mas bien alto, morocho, de ojos soñadores y lánguidos, mirada triste y profunda, trabajador, fiel, fuerte, sano, sportman, de tipo varonil, atleta, de 21 a 25 años de edad, que sea celoso (pero poquito), muy cariñoso, bueno, que no sea hipócrita y que sepa amar mucho... mucho a

Ilusión perdida.

Me gustan todos... en general; pero los valientes militares me gustan mucho más.

Rubia de Flores.

Un joven morocho, de ojos negros, estatura regular, que sea elegante y que le agrade mucho viajar.

M. A. R.

Nuestros ideales son dos jóvenes educados y serios, que sean hombres y no maniquíes, que no sean norteamericanos. Algunas niñas de hoy en día creen que el norteamericano es algo sobrenatural. Hemos estado en Norte América y con esto nos basta para saber a qué atenernos.

Aura y Odila.

Es un obrerito o empleado inteligente, educado, sano y fuerte, que tenga una buena madrecita que le haya hecho ver que para su felicidad necesita una mujer hacendosa, sensata, de buen genio y sana en cuerpo y alma como lo es esta

Huerfanita.

Un rubio de ojos celestes como el cielo, delgado, de estatura mediana, pero muy simpático y sobre todo que sea bueno, honrado, trabajador y que no tenga ningún vicio pero sí que tenga un genio muy alegre para la que va a ser su eterna compañera.

Flor de arrayán.

Es un marino de mirada soñadora que cuando las borrascas de la vida ocultan el sol de mi felicidad y las embravecidas olas de la desesperación quieran sumergir mi frágil navecilla, sea él el barco salvador que me conduzca al puerto del amor.

Angélica.

Sueño con un joven, rubio o morocho, me es indiferente, de cutis rosado, ojos hermosos y expresivos, de sentimientos nobles, que tenga buena carrera y que sepa amarme con toda la poesía que encierra la palabra "amor".

Alma enamorada de V. S.

Es un joven moreno, de regular estatura, cabellos y ojos castaños, que sea amante del arte y las flores y que sepa amar mucho.

Rosa Encarnada.

El ideal que yo me he forjado es un hombre de 28 a 30 años; que sus riquezas sean el trabajo, honor y amor. Encontrándolo así formaríamos un hogar feliz.

Uruguaya de ojos azules.

El simpático rubito de celestes ojos expresivos, cuyo mirar dulce y profundo ha conquistado mi corazón.

Morocha estudiante.

Constituye mi ideal un joven elegante, delgado, rubio, ojos verdes, cabello ondeado, educado. Edad, de 24 a 25 años; que tenga un empleo y sea hombre de su casa.

Solareña.

¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Conseguir empleo con el que yo pueda ganar lo suficiente para poderme casar con la morochita elegida de mi corazón.

J. C.

Mi mayor felicidad sería viajar pronto a Europa, a mi amada patria Checoeslovaquia, y encontrar mi querida hermana viva y sana.

Un Checoeslovaco.

Que el congreso nacional sancione cuanto antes el proyecto del diputado doctor Mario Bravo, sobre divorcio absoluto, y los demás de sus colegas sobre separación de la Iglesia del Estado, contribuyendo así al progreso de la cultura nacional y al despojo de la clerigalla.

Un divorcista.

Sería mi mayor felicidad, mi mayor alegría, que trataran con más justicia a los israelitas.

Un israelita.

Mi mayor felicidad consistiría en que se casara mi hermana mayor; así no me molestaría más.

Cholita.

¡Oh! qué gran felicidad sería para mi en estos momentos poseer todo el cargamento que el "Rivadavia" trajo de Norte América.

Lanoa.

Recibirme muy pronto de maestra, esa sería mi anhelada felicidad.

Futura maestra normalista.

¡Ay, qué feliz sería si pudiera olvidar lo que olvidar no puedo!...

Amalia.

Mi mayor felicidad sería que el ser que pronto ha de ver la luz de este mundo, sea un varoncito y se parezca mucho al padre, para así colmar sus más caros deseos.

Esposa y madre.

Mi felicidad más grande consistiría en ser una de las estrellas más afamadas de la escena muda y que mi estimado vecinito fuese mi primer admirador.

Amelita.

Tener libertad, libertad amplia en todo su sentido; ser como el pájaro silvestre: cantar, volar y amar.

Rien plus.

Mi mayor felicidad sería poseer un millón de pesos para poder viajar, conocer nuevos países, nuevas vidas y nuevas costumbres; en fin, poder satisfacer todos mis caprichos. En cuanto al amor, ocupa un lugar secundario en mis proyectos de felicidad imaginaria, pues no es un "artículo de primera necesidad".

Jamáes.

Ser rica para poder cambiar de "menú", porque estoy cansada del puchero con ensalada de pepinos y del pan de segunda.

Reina de la guita.

Consistiría que todos los poetas, escritores, maestros, sabios, periodistas, etc., se avergonzaran de ver a la humanidad sufriente y degenerada, y se empeñaran con altruismo y sinceridad en levantarla del fango en que está y la encarrilaran en el riel de la perfección, para así alcanzar la sociedad futura que en el horizonte se vislumbra en un espacio corto de tiempo. ¿Utopía?... ¡No se diga!...

Corazón noble.

Casarme con la mujer que me ama y a quien adoro, de la que me separa un abismo insalvable, dos años de amor y sufrimientos.

M. D. L.

Que las chicas de mi pueblo dejen de querer aparentar lo que no es real y pretender un imposible, y en cambio se preocuparan más de saber lo que les hace falta para poder desempeñarse en el modesto hogar que les espera como honradas esposas y como buenas madres.

Un santafecino.

Saber qué ha sido de dos seres a quienes quiero mucho, y de los que no tengo noticias desde que dejaron de residir en O. T.

Gato.

¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?

Mi ideal es una rubia amante de formar un hogar modesto y sin pretensiones.

Pigüé.

Es aquella que sepa educar bien a sus hijos, para que más tarde sean la grandeza de su patria.

Aurelio.

Que posea muy nobles cualidades, inteligente y educada; elegante y de regular estatura, enemiga del baile, muy amante de los paseos y de todo lo bello, que sea algo romántica y celosa.

Lunático de Flores.

Una mujer bondadosa, cariñosa, sumisa, educada y trabajadora, constituye, en mi opinión, el ideal de todo hombre que aspire a hallar el calor necesario a la felicidad conyugal.

Gerónimo.

En mi concepto, la mujer ideal es una morocha muy simpática, que sea trabajadora, amante de lo modesto, y que corresponda con su cariño al hombre que es capaz de dar la vida por ella.

Angel.

Una joven de 16 a 18 años, alta, rubia, de ojos celestes y por último que no sea rica, pues yo pienso que el dinero nunca hace la felicidad.

Fantomas.

Mi ideal es una chica, más bien alta que baja, morocha y simpática, que guste de los niños como toda madre cariñosa, y que sepa corresponderme como yo ansío. En cuanto al físico, no me interesa.

Tubito.

Mi ideal lo constituye una mujer sensata, hacendosa, educada y católica; es todo lo que se puede pedir, a mi juicio, a una excelente esposa.

Hombre práctico.

Sería una joven de 18 a 20 años, morocha, alta, delgada y de ojos negros, honrada y trabajadora, enemiga del lujo y que sepa querer, dispuesta a hacer junto a mi una fortuna durante 10 años para después recorrer el mundo y disfrutarla.

Platense de la sección 3.ª

Una joven linda o fea, pero que combine ricos manjares, napolitana si es posible, y que sepa zurcir medias con mate.

Minguccio.

Sería una chica que fuera simpática, de amena conversación, que le guste mucho el baile, que no sea celosa ni mucho menos orgullosa, y por último que tenga un corazón que, según la oportunidad, sea de hierro u oro.

Negro burlón.

Mi ideal es una morocha de unas 19 a 20 primaveras; que sea trabajadora, honesta y que sepa corresponder al amor que le confío.

T. D. P.

Una compatriota educada, trabajadora y... algo joven. ¿Qué más se puede pedir? Un hombre no debe pensar en un bibelot de escaparate, sino en una cosa práctica, sobre todo cuando se es pobre.

Un argentino.

Morocha más bien, ojos negros, limpidos y hermosos como pocos. Muy simpatiquísima, atrayente, inteligente, buena, alma celestial y de un corazón tan noble que sus sentimientos sean incomparables.

Amateo.

La mía, sería una buena chica andaluza, pues en ellas realza la franqueza, la sencillez y el amor intenso a su esposo y a su hogar, y no buscan hombres altos y lindos (¡maldito exhibicionismo!) como la mayoría de las mujeres.

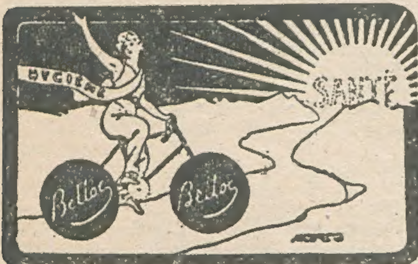
Observador núm. 1.

VERMOUTH

CINZANO

VERMOUTH

EL CAMINO DE LA SALUD



El medio más seguro y rápido de llegar a ese sol resplandeciente, que es salud, es digerir bien. Para lograr esto, imitad a la hermosa ciclista; tomad Carbón de Belloc.

El Carbón de Belloc, en polvo o en pastillas, está recomendado contra los males y dolores de estómago, como asimismo las enfermedades de los intestinos, enteritis, diarreas, etc.

Produce una sensación agradable en el estómago, acelera la digestión y combate el estreñimiento; se emplea contra la pesadez de estómago que sigue a las comidas, las acedías, los eructos, las jaquecas y en general las afecciones nerviosas del estómago y de los intestinos, que resultan de malas digestiones.

Pastillas Belloc.—Las personas que lo prefieran, podrán tomar el Carbón de Belloc, en forma de Pastillas-Belloc. Dosis: una o dos pastillas después de cada comida.

De venta en todas las farmacias y droguerías. Depósito: **Maison L. Frere, 19, rue Jacob, París.**

¡LO QUE ES AQUÍ, NO ENTRAS!



LA SALUD (a la Fiebre).—¡Huye! maldita! que tengo QUINIUM LABARRAQUE...

El uso del Quinium Labarraque a la dosis de una copita de licor después de cada comida, está indicado contra la anemia, las fiebres y la languidez que resulta de las enfermedades antiguas y rebeldes.

Las personas débiles o sometidas a un trabajo excesivo, los adultos fatigados por un crecimiento demasiado rápido, las señoras que sufren las consecuencias del parto, los ansianos, los anémicos, deben tomar vino de Quinium Labarraque, especialmente recomendado a los convalecientes.

El Quinium Labarraque se vende en botellas y en medias botellas en todas las farmacias. Depósito: **Casa Frere, 19, rue Jacob, París.**

CURIOSIDADES

De los once obeliscos que se encuentran en Roma, diez de ellos tienen cruces de bronce con adornos.

A los cuarenta años es cuando el cuerpo del hombre alcanza su mayor peso.

Los rusos perdieron medio millón de hombres en la guerra de Crimea.

Los tipos de imprenta chinos son siete mil.

El gusto está mucho menos desarrollado en la mujer que en el hombre.

La luz del sol es seiscientas mil veces más poderosa que la luz de la luna.

Se conocen trescientas especies de tortugas.

Sólo se conocen siete autógrafos de Shakespeare.

Un tren que viajara continuamente a una velocidad de sesenta millas por hora, emplearía diez y siete días para dar la vuelta a la tierra.

La pirámide más alta de Egipto mide 142 metros de altura.

Una hormiga blanca pone diariamente 86.400 huevos.

Las nubes de tonalidades delicadas y agradables indican buen tiempo con brisas ligeras.

El ejército egipcio está formado por 17 mil soldados. El servicio militar es obligatorio en ese país.

Las ropas de los niños conviene que se laven con un poco de alumbre, para evitar que se enciendan con facilidad.

El faisán dorado es oriundo de la China. Como se sabe, sus plumas son en extremo apreciadas.

En las islas británicas se hablan siete idiomas.

En el mundo hay 1500 agrupaciones y sociedades de esperantistas.

El rey Jorge de Inglaterra consulta diariamente a su médico de cabecera.

Un poco de leche, bebida después de haber comido un guisado que contenga cebolla o ajo, quita el mal olor del aliento.

En Nueva York hay cerca de 150.000 negros.

Cuando muere un niño en Groenlandia, los padres entierran un perro con él, pues creen que el animal lo guiará en la otra vida.

Rusia es cuarenta veces mayor que Alemania.

El hombre normal respira dieciocho veces por minuto.

El Banco de Inglaterra tiene grandes depósitos de oro en el Canadá y en el Africa del Sur.

En el ejército hindú todas las órdenes se dan en inglés.

El "chef" de cocina del rey Jorge V, gana dos mil libras esterlinas por año.

Un kilo de buen pan es tan nutritivo como dos kilos y medio de patatas.

Los habitantes de la Cochinchina prefieren a los huevos frescos los que están en estado de descomposición.

En Australia hay gusanos que tienen quince centímetros de largo.

El primer túnel construído en la República Argentina, fué el de Saladillo, del F. C. N., que quedó terminado el 8 de junio de 1882.

Ahora se usa mucho el óxido rojo de mercurio para pintar el fondo de los barcos, pues por su naturaleza venenosa, impide que se adhieran a la quilla plantas marítimas y organismos minúsculos que tanto deterioro causan.

Los tulipanes crecen en estado silvestre en la Turquía europea.

Las legumbres verdes deben figurar siempre en la mesa de las personas débiles. El hierro que contienen aumenta los glóbulos rojos de la sangre.

HEMORROIDES

No sólo por los dolores, la fuerte picazón y molestias que ocasionan por sí mismas, sino por sus complicaciones, entre las cuales las más comunes son las fisuras y las fístulas del ano, las hemorroides le impiden vivir con tranquilidad.

Usted sabe, por experiencia personal, que en cada crisis de sus hemorroides, no sólo se altera su salud general, sino que su carácter varía; a veces, sin motivo alguno, tiene usted grandes disgustos y no conoce la causa.

Si usted está en una de esas crisis, tiene la solución del problema.

Y se concibe: un dolor intenso y continuado, con exacerbaciones a veces a cada momento y picazón que no se calma, ¿no cree usted que es capaz de modificar su carácter, haciéndole irritable?

Y bien, cure usted sus hemorroides y verá volver la calma a su espíritu. Recuerde usted que corre el peligro de una infección capaz de traer una fístula al ano, de la cual no curará sin la operación que podrá tenerlo a usted por mucho tiempo imposibilitado para atender su trabajo.

Las fístulas no operadas, son una pesadilla, pues no se puede obtener su cicatrización sin la extirpación del trayecto.

Evite, pues, la formación de ellas, curando sus hemorroides en cuanto note su aparición.

"NORIDAL" es una preparación que permite obtener ese resultado en poco tiempo. Es de sencilla aplicación y nunca falla, pues descongestiona inmediatamente la zona inflamada.

Cada pomo termina en una cánula con orificios laterales para distribuir el medicamento eficazmente en todos sentidos.

CON "NORIDAL" HACE USTED DESAPARECER SUS HEMORROIDES.

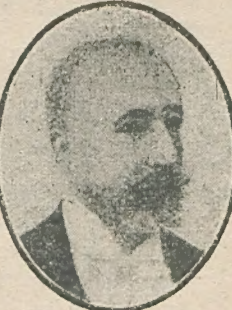
Todas las farmacias lo venden a pesos 3.50. Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene. Certificado número 3.358.

Unicos concesionarios: Mendel y Cía., Bolívar 879, Buenos Aires.

ESPECÍFICOS PREMIADOS CON MEDALLA DE ORO EN PARIS Y ROMA

Receta infalible para purificar la sangre, tonificar el organismo y regenerar los nervios, huesos, músculos, etc.

Para gozar de buena salud, depure su sangre, evite las fermentaciones intestinales y elimine del organismo el ácido úrico y demás elementos nocivos, pero sin debilitarse.



Profesor
Angel Pulido Fernández

Senador Vitalicio, Ex Director General de Sanidad en España, Académico de la Real de Medicina de Madrid.

"El artritismo, reumatismo, gota y otras enfermedades reconocen por causa la retención en el organismo del ácido úrico: así como las erupciones, infecciones gástricas, cólicos hepáticos, etc., tienen su origen en las fermentaciones intestinales, y a pesar de los innumerables tratamientos preconizados, conocidas son las molestias que tales afecciones suelen ocasionar, cuando es sumamente fácil el evitarlas tomando la Poción Tónica Depurativa COLLAZO, en cuya composición están asociados medicamentos cuya unión a primera vista parecen chocar—como el hierro y la exametileno-tetramina—pero una vez estudiada detenidamente su acción fisiológica es fácil convencerse y reconocer la conveniencia de asociar tales remedios para facilitar las reacciones químicas que con los alimentos forzosamente deben de producirse dentro de nuestro organismo."

"Así la presencia del propanotriol en el intestino detiene y previene las fermentaciones e infecciones intestinales, pues es bien conocida su propiedad de impedir el desarrollo de la mayor parte de los microbios, deteniendo su poder germinativo. Goza igualmente de la propiedad de aumentar y hacer flúida la secreción biliar y esta importante acción colagoga está considerablemente aumentada por la adición de la exametileno-tetramina y otras sustancias, por lo que el hígado se ve descongestionado y facilitadas sus numerosas funciones, como ser la de verificar ciertos cambios en los productos absorbidos de la digestión, impedir las fermentaciones y la formación de grandes cantidades de grasa, aumentar los movimientos de los intestinos, excretar del sistema el producto inútil de la fuerza nervia (la colesterina), activar la formación de glicógeno (azúcar hepática) la que es conducida por la sangre para surtir los tejidos, etc."

Precio del frasco, $ 4.—

Para purgar a los niños sin que lo sepan

Por fin se ha resuelto el problema de poder purgar a los niños sin que lo sepan y de evitar el relajamiento del estómago que suelen ocasionar la mayoría de los purgantes, pues el Azúcar Collazo, para niños y personas mayores, purgante o laxante, según la cantidad, no tiene otro sabor que el del azúcar común y se toma en lugar de éste con la leche, té, café, etcétera, pudiendo tomarse toda clase de alimento.

Las últimas experiencias realizadas en las principales clínicas de Nueva York, París, Madrid y Buenos Aires, han comprobado "la superioridad del Azúcar Collazo sobre las magnesias y demás laxantes en las señoras durante el embarazo y la lactancia, y su eficacia, mayor que las levaduras para combatir las erupciones cutáneas".

"Que es más eficaz que las píldoras, sales y aceites para descongestionar el organismo en los enfermos del hígado y riñones, y que muchas afecciones del estómago que tienen por origen fermentaciones o inflamaciones de los intestinos suelen curarse sin más tratamiento que el Azúcar Collazo, pudiendo considerarse como el mejor de los laxantes en caso de estreñimiento, porque aumenta la defensa del organismo contra la anteintoxicación producida por los venenos provenientes del intestino, y que según Lana y Metchinckoph, son la causa de muchas enfermedades y a lo que se atribuye el desarrollo considerable de los tumores, cáncer y demás enfermedades infecciosas que acutalmente causan alarma en toda Europa."

Puede darse desde la infancia hasta la vejez; su eficacia es igual en todas las edades.

Se vende a $ 0.80 y $ 1.80 la caja en las buenas farmacias.

Unico procedimiento eficaz para extirpar la caspa, fortalecer el cabello y curar la calvicie de primer y segundo grado.

EL ESPECIALISTA Dr. MAW, DICE: "Nada más eficaz puede recomendarse que el uso diario o siquiera dos veces por semana de la Loción Collazo, para evitar la formación de la caspa y conservar el pelo indefinidamente, siendo su uso indispensable a las señoras y señoritas que deseen conservar limpia la cabeza y poseer en todo tiempo, aun en la vejez, una hermosa cabellera con la suavidad, tersura y lustre propios de la juventud".

Es destructora por excelencia de la caspa, a la que extirpa radicalmente en breves días, porque limpia y antiseptiza el cuero cabelludo.

Detiene inmediatamente la caída del cabello porque vigoriza y fortifica las raíces, tonificándolas convenientemente.

Hace brotar el pelo (en los casos de calvicie de primer o segundo grado solamente), porque estimula el bulbo piloso activando la proliferación de las células.

Precio del frasco, $ 5.

Pida folletos gratis de cada uno a la **Droguería y Farmacia del Cóndor, Córdoba 884, Rosario. La que más barato vende.**

Depósito en Buenos Aires, **Droguería Americana, B. Mitre 2176.**




La actriz de cine Myrtle Lind practicando el tobogán en las colinas de California



Alice Joyce y Conrad Nagel en una escena de la película "El león y el ratón".



El actor de películas Walter Mc. Grail





Sabina Vittone, de la compañía criolla de Vittone-Pomar



Pierina Dealessi, de la compañía del Apolo

Ethel Clayton, una de las más bellas intérpretes de películas



EN EUROPA Y NORTE AMERICA, PARA LA COMPRA EXCLUSIVA DE ARTICULOS DE MODA PARA CABALLEROS, GATH & CHAVES MANTIENE UN CUERPO DE EXPERTOS DE ACREDITADO GUSTO Y CONOCEDOR PROFUNDO DE NUESTRO AMBIENTE ELEGANTE. :: PARA LA PRESENTE ESTACION DE OTOÑO, SUS ENVIOS SUPERAN EN MUCHO A TODOS LOS PRECEDENTES. :: INVITAMOS A NUESTRA CLIENTELA DISTINGUIDA A VISITAR LA EXHIBICION ESPECIAL QUE REALIZAMOS CON TODOS LOS ARTICULOS ULTIMAMENTE RECIBIDOS. ALGUNOS DE LOS CUALES SE DETALLAN A CONTINUACION.

CORBATAS forma "Colmarin", surtido completo de colores de última creación, a $ 7, 5 y pesos. 3.50

CORBATAS forma "Nelson", inmenso stock en gustos de alta fantasía, a $ 8, 6.50 y pesos. 4.--

CAMISAS de taffetas de lana, a rayas y colores de última novedad, pechera negligé, puños doblados. . . . . $ 8.50

BOAS de pura seda, artículo inglés de clase superior, a $ 42, 35 y. . . . . $ 30.--

ORIONES de castor extra fino, de la conocidísima marca "Borsalino", últimos modelos recibidos, ala con ribete, en colores avellana claro, gris, pizarra y negro, a $ 21 y. . $ 19.50

ORIONES de castor, modelos de rigurosa moda, ala ancha con o sin ribete, en los colores verde, puma, marrón y negro, a $ 19.50 y pesos. 18.50

The South American Stores

Gath & Chaves Ltd.

Anexo: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia...
Casa Central: Florida y Cangallo.

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes, Maipú 393, Buenos Aires : : :